

RUC : 1800728280-6
RIT : 131-2021
DELITO : HOMICIDIO SIMPLE, AMENAZAS, PORTE ILEGAL DE ARMA
Y DISPARAR INJUSTIFICADO DE ARMA DE FUEGO.
IMPUTADO : SERGIO EDUARDO QUINCHAMÁN HERNANDEZ

Punta Arenas, siete de abril del dos mil veintidós.

VISTO, OÍDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Audiencia de Juicio. Que los días veintitrés, veinticuatro, veinticinco y veintiocho de marzo del presente año, ante este Tribunal integrado por los jueces, Constanza Sutter Lagarejos, Presidenta, Francisca Luque López y Guillermo Cádiz Vatsky, se llevó a efecto el juicio seguido en contra de **SERGIO EDUARDO QUINCHAMÁN HERNÁNDEZ**, cédula de identidad N°10.015.750-0, de profesión marino mercante y se desempeña como conductor de taxi colectivo, divorciado, nacido el 23 de octubre de 1975, en la ciudad de Punta Arenas, de 46 años, con domicilio en calle Mariano Edwards N°416, de la ciudad de Punta Arenas, actualmente sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva en razón de esta causa y recluso en el Complejo Penitenciario de esta ciudad, por acusación del Ministerio Público, al estimarlo autor de los delitos de **HOMICIDIO SIMPLE** previsto y sancionado en artículo 391 N°2 del Código Penal en grado de desarrollo consumado en la persona de Marcela Del Carmen Soto Álvarez; delito de **AMENAZAS**, previsto y sancionado en artículo 296 N°3 de Código Penal, en grado de consumado en la persona de Marcelo Cárcamo Soto; delito de **PORTE ILEGAL DE ARMA DE FUEGO**, ilícito previsto y sancionado en el artículo 2 letra b) y 9 de la Ley de Control de Armas N°17.798, en grado de ejecución consumado; y delito de **DISPARO INJUSTIFICADO COMO ARMA DE FUEGO** previsto y sancionado en el artículo 14 D inciso 2° de la Ley de Control de Armas N° 17.798, en grado de desarrollo consumado.

El Ministerio Público, parte acusadora, estuvo representado por el Fiscal Adjunto Jefe señor Fernando Mauricio Dobson Soto.

Los querellantes fueron representados por la abogada Natacha Oyarzún Oyarzún.

La defensa del acusado Sergio Eduardo Quinchamán Hernández, estuvo a cargo del abogado Juan Carlos Rebolledo Pereira.

SEGUNDO: Contenido de la acusación. Que los hechos materia de la acusación del Ministerio Público, según el respectivo auto de apertura, son los siguientes: *“El día 28 de julio del año 2018 cerca de las 07:00 horas el imputado Sergio Eduardo Quinchamán Hernández premunido de un arma de fuego correspondiente a una pistola marca IZT fabricación rusa calibre 380 milímetros se dirigió hasta el inmueble situado en Santa Juana 0278 de esta ciudad, lugar en cuyo interior durante la madrugada se encontraba un grupo de personas compartiendo y en el que momentos antes no le habían permitido el ingreso al imputado. Fue así, que el imputado regresó entonces al lugar cerca de la hora indicada, golpea la puerta, abriendo la víctima Marcelo Rodolfo Cárcamo Soto, a quien el imputado señala “te acordai de mí”, cerrándole el afectado la puerta, a lo que el imputado insiste golpeando nuevamente, el que una vez que le abren la puerta nuevamente extrae el arma de fuego señalada con la que apunta en la cara a Cárcamo Soto, intentando dispararle sin lograrlo, lo que permitió a Cárcamo Soto cerrar la puerta, comenzando el imputado a disparar desde el antejardín de la vivienda hacia el interior de la casa donde se encontraban las víctimas, en a lo menos 6 oportunidades impactando uno de los proyectiles percutidos en la persona de Marcela del Carmen Soto Álvarez quien sufrió herida abdominal penetrante por arma de fuego con salida de proyectil por región dorsal, hemoperitoneo masivo segundo estallido hepático, shock hipovolémico, sufriendo taquicardia ventricular e hipotensión sostenida resultando fallecida en hospital clínico pese a las maniobras de asistencia recibidas. De esta forma, el acusado mantuvo en su poder, portó y usó en forma ilegal el arma de fuego descrita, sin tener autorización o permiso para el porte del arma de fuego.”*

Los hechos descritos a juicio del Ministerio Público son constitutivos del delito de **homicidio simple** previsto y sancionado en artículo 391 N°2 del Código Penal en grado de desarrollo consumado en la persona de Marcela Del Carmen Soto Álvarez; un delito de **amenazas**, previsto y sancionado en artículo 296 N°3 de Código Penal, en grado de consumado en la persona de Marcelo Cárcamo Soto; un delito de **porte**

ilegal de arma de fuego, ilícito previsto y sancionado en el artículo 2 letra b) y 9 de la Ley de control de armas N° 17.798, en grado de ejecución consumado; y el delito de **disparar arma de fuego desde la vía pública** previsto y sancionado en el artículo 14 D inciso 2° de la Ley de control de armas N°17.798, en grado de desarrollo consumado, en que le ha cabido al acusado participación en calidad de autor.

Según el acusador, no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, y sobre esta base solicita que se apliquen las siguientes penas:

1.- La pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, accesorias del artículo 28 del Código Penal, esto es, inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, por el delito de **homicidio simple** consumado en la persona de Marcela Soto Álvarez y **amenazas no condicionales** en contra de Marcelo Cárcamo Soto;

2.- La pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, accesorias del artículo 29 del Código Penal, esto es, inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, por el delito de **porte ilegal de arma de fuego y munición**.

3.- La pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo por el delito de **disparar arma de fuego desde la vía pública**.

Asimismo, solicita como pena accesoria en los tres delitos indicados se solicita comiso de una pistola semiautomática marca IZH calibre 380 serie BAP6490, una caja de munición de 50 cartuchos marca Magtech (30 marca CBC 380 auto y 20 WIN 380 auto) y dos cargadores de arma de fuego, y se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 24 del Código Penal y artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal. Además de incorporar en el Registro condenados al acusado según la Ley N° 19.970.- sobre ADN.

TERCERO: Adhesión de la Querellante. La abogada querellante adhirió a la acusación del Ministerio Público en representación de Marcelo Rodolfo Cárcamo Soto y Rodrigo Alexis Cárcamo Soto, en contra del imputado antes individualizado por la responsabilidad de éste en calidad de autor de un delito de homicidio simple

en grado de desarrollo consumado en la persona de Marcela del Carmen Soto Álvarez.

CUARTO: Alegato de apertura del Ministerio Público. El Fiscal manifiesta que el día 28 de julio de 2018 la víctima de esta causa, persona de 54 años en esa época, se encontraba en su domicilio en calle Santa Juana N°0278, de la ciudad de Punta Arenas, se encontraba con sus tres hijos de edades 34, 32 y 30 años, Rodrigo, Marcelo de apellidos Cárcamo Soto y Miguel Soto Soto, ellos habían estado compartiendo al interior del domicilio en compañía de unos amigos desde la noche anterior y es en esas circunstancias que se trataba de una convivencia entre amigos, ocurre que en hora de la madrugada se gesta la aparición en el lugar de la persona del acusado don Sergio Quinchamán Hernández, hace presente que ninguna de las víctimas, ni moradores de este domicilio, conocían o habían visto al acusado, ellos se encontraban en su propio domicilio y el imputado acude a instancia de una mujer de nombre Patricia Cordonnier, quien había estado en dicho domicilio, y al imputado no se le permite el ingreso por no ser una persona conocida de los moradores del inmueble, ni de quienes se encontraban compartiendo. Se produce el retiro de las personas ajenas al domicilio, verificándose que en la mañana del día 28, la víctima don Marcelo Cárcamo Soto alertado porque golpeaban la puerta, sale ver quien golpeaba, tratándose de la persona del imputado, que había regresado al lugar, esta vez premunido de un arma de fuego con la cual amenaza a don Marcelo encañonándolo, levantando su arma en clara señal de utilizarla en su contra, alcanzando a reaccionar la víctima, por la vía de alcanzar a cerra la puerta y es allí, donde suceden una serie de disparos desde el sector del antejardín de la vivienda, todos disparos dirigidos hacia el interior del domicilio, justamente minutos antes se había levantado, estamos hablando de cerca de las 07:00 de la mañana, doña Marcela Soto, y es allí donde recibe un impacto balístico en su abdomen, impacto de bala que es en definitiva el que le causa el deceso casi inmediato, se produce una consecuencia fatal, toda vez que se produce un estallido hepático, un shock hipovolémico, imposible de que haya sobrevivido a esa situación, de manera que ella agoniza en presencia de sus hijos, quienes viven esta situación traumática, de ver un sujeto desde la vía pública se encontraba baleando el domicilio, dándole muerte en este caso a la madre. Además, recibiendo una serie de impactos al interior del

domicilio, impactando los estos proyectiles balísticos en diversas dependencias de la vivienda, específicamente en dormitorio, en el sector del living, en la cocina, uno quedando al interior del refrigerador, vale decir fue a mansalva, en este caso el imputado tuvo una actuación intencionada y desmedida por la vía de percutir un arma de fuego en 6 oportunidades. Luego de verificado este fatal hecho, es que se da inmediato aviso a personal de Carabineros, y se efectúa al procedimiento investigativo por la vía de concurrir la Brigada de Homicidios al lugar.

Lo que será conocido por la prueba que se incorporará, se podrá reconstruir y establecer que efectivamente el imputado don Sergio Quinchamán, fue quien portando un arma que si bien se encontraba inscrita como medio de defensa, para ser mantenido al interior de un domicilio, no estando autorizado para portar el arma en lugar distinto del domicilio, con su arma se percuten las municiones que fueron encontradas en este domicilio, se establece además que los testigos identifican a Sergio Quinchamán como aquella persona que efectuó los disparos y en este caso, se dan todos los elementos que configuran el delito de homicidio, los disparos injustificados desde la vía pública o desde el exterior de la vivienda, estas amenazas proferidas contra de la víctima son situaciones fácticas que se podrán acreditar más allá de toda duda razonable con todos los medios probatorios que incorporará el Ministerio Público.

La petición es que se arribe a un veredicto de condena, considera que la gravedad de los hechos, particularmente por el empleo de un arma de fuego, que implica, desde el momento de que se utiliza la misma, el conocimiento o la intención de las fatales consecuencias que puede ocasionar el empleo de aquel armamento es por lo que el Ministerio Público pide se arribe a un veredicto de condena por todos y cada uno de los delitos anteriormente relatados.

QUINTO: Alegato de apertura de la Querellante. La abogada querellante manifiesta que representa a dos hermanos, Rodrigo Cárcamo y Marcelo Cárcamo, ambos querellantes, ambos víctimas de estos hechos, no solo porque estaban presentes al momento que tienen lugar estos hechos, uno es el que abre la puerta y va a ser víctima de estas amenazas, y está ahí mientras el imputado dispara, si no que el otro ve en riesgo su vida, como se acreditará acá son varios disparos, pero

además en estos hechos hay una víctima fatal, y es la madre de sus representados y querellantes.

La madre, doña Marcela Soto, muere producto de los disparos percutados por el acusado quien actúa a sabiendas de lo que puede causar un disparo, pero en este caso y como se acreditará en esta audiencia, no es solo un disparo, sino que son al menos seis, los que el imputado dirige en contra de la vivienda, dándole muerte a la señora Marcela, esa parte estima que se acreditará más allá de toda duda razonable que aquí hay una intención clara de matar, lo que se logra finalmente dando muerte a la señora Marcela, este es un acto consciente, basado en la racionalidad, no hay razón que justifique la conducta del imputado, ni que aminore su responsabilidad en estos hechos, quien percuta un arma, quien es dueño de un arma, quien tiene un permiso para tener esta arma en su domicilio y utilizarla como un elemento de defensa, no puede menos que saber, que percutar un disparo puede tener consecuencias fatales y es lo que ocurre en este caso, lo cierto es que el acusado, tal como señala el Fiscal en el relato de los hechos, intenta ingresar a la vivienda mientras esta familia compuesta por los querellantes, sus representados y su madre, junto a otras personas comparten, todos conocidos, y sin embargo el imputado intenta ingresar y es impedido de ingresar a esta convivencia, pero vuelve momentos después, minutos, horas después y esta vez toca la puerta y es su representado, Marcelo, quien abre la puerta y se ve amenazado, encañonado, por el imputado que procede a disparar, a percutar el arma, salvando la vida su representado, pero muriendo su madre en este acto, mientras su otro representado ve en riesgo su integridad, no solo al sentir los disparos, sino que incluso los vidrios de la parte de la casa en que se encontraba se rompen, y él solo logra refugiarse para salvar la vida.

Estima que se probará más allá de toda duda razonable que el señor Quinchamán, acusado, es responsable en calidad de autor del homicidio en la persona de Marcela del Carmen Soto Álvarez, también de las amenazas respecto de su representado Marcelo Cárcamo, hijo de la fallecida y por supuesto también del porte ilegal del arma de fuego y de haber efectuado disparos desde la vía pública.

A esta convicción se arribará en la medida que se vaya conociendo la dinámica de los hechos que finalmente concluyeron con la muerte de doña Marcela Soto y por lo tanto solicita se arribe a un veredicto condenatorio, en que se condene

al señor Quinchamán en calidad de autor de todos los delitos imputados en calidad de consumado.

SEXTO: Alegato de apertura de la Defensa. El abogado defensor señala que don Sergio Quinchamán va a reconocer ser el autor de los disparos que provocaron el sensible fallecimiento de esta persona, obviamente los hechos circundantes no son tan simples como los plantea la Fiscalía y la Querellante, obviamente no se van a escudar en ellos, van a hacer un reconocimiento puro y simple, como se hizo desde el día uno de esta investigación. El contexto es distinto, pero tampoco cambia la figura delictual.

Sin embargo tiene serias discrepancia con el Ministerio Público y con la Querellante respecto de los delitos asociados al homicidio, primero por la aplicación del artículo 11 de la Ley de Armas, porque como la he reconocido el Ministerio Público, efectivamente su representado tenía permiso para poseer o tener un arma de fuego, y de hecho la Dirección Nacional de Movilización General plantea que incluso tenía permiso para la compra de municiones, y eso justifica este hecho, tener un arma y comprar municiones, la autorización planteaba la posibilidad de comprar hasta 100 municiones, el actual artículo 11 de la Ley de Armas señala que aquel que teniendo permiso para su posesión o tenencia la trasladare fuera del lugar autorizado sin los permisos establecidos en los artículos 5 y 6 será sancionado solo con una multa administrativa, no es posible aplicar el delito de porte, respecto de quien tiene permiso o inscripción de arma, esto es un tema jurídico, que estará entregado al criterio del Tribunal, pudiendo establecer la sanción que se está señalando. Ello unido al artículo 18 del Código Penal, en el entendido de aplicación de la norma más favorable hacía el imputado.

En relación al delito de disparar desde la vía pública hacía un domicilio, plantea la cuestión jurídica del *non bis in idem*, si estos disparos enviados desde la vía pública hacia el interior del domicilio son causantes de un homicidio, no puede razonablemente, sancionarse dos veces, uno sancionar esos disparos a título de homicidio y dos sancionarlos a título de esta figura que establece la Ley de Control de Armas. Son conocedores de aquella regla de la Ley de Control de Armas, leonina por supuesto, que plantea que sin perjuicio de los delitos cometidos bajo el amparo de esta ley, también serán sancionados todos los otros delitos que pudieren

realizarse. Pero acá la interpretación que sigue sobre esta regla plantea que esa circunstancia de sancionar los disparos hacía el interior del edificio son en aquellos casos en que no se causa daño o lesión a persona alguna. Causándose lesión, ese delito debiera primar por aplicación general del principio de *non bis in idem*.

Solicita sentencia absolutoria de los dos delitos anexos o conexos al homicidio con arma de fuego, el cual reconocen y respecto del cual invoca colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, determinada por la entrega del arma el día de los hechos, la entrega de las municiones, el reconocimiento que el imputado hace ese mismo día, el hecho que no se haya fugado, incluso que lo haya reconocido frente a terceros ser autor de esta lamentable situación, que se explica por el contexto que el imputado va a señalar, pero no se justifica por el contexto que el imputado pueda indicar.

Separadamente hace presente que el imputado se encuentra con una situación de discapacidad física y mental, que invocara al final de la audiencia como artículo 11 N°1 del Código Penal.

SÉPTIMO: Declaración del Imputado. La Juez presidenta consulta al acusado si prestará declaración, quien declara renunciando a su derecho a guardar silencio, y en lo relevante a la causa manifiesta que, si se hace responsable del lamentable fallecimiento de la Señora Carmen Soto, esto tuvo un origen, ya que se encontraba en el lugar equivocado y a la hora equivocada, porque resulta que con la discapacidad que tiene ya no podía trabajar en el colectivo, trabajaba poco y los fines de semana en la noche porque era conveniente.

Cuenta que conoció a la señorita Cordonnier y después eran amigos con ventaja, ese día, no sabe si era 28 o 29, él día que ocurrió esto en la madrugada empieza a recibir llamados de la señorita Cordonnier y le dice que la vaya a buscar, que va ir a la casa, él le contestó que estaba acostado, que estaba cansado, que le dolía la columna, pero le insistió tanto que la fue a buscar a una dirección y una casa que él no conocía, eso debe haber sido como a las 03:30 de la mañana, llegó como a las 04:00 de la mañana, salió la señorita Cordonnier con otro chico que él conocía que se llamaba Víctor Levineri, obviamente él nunca se bajó del vehículo, y se da cuenta que ambos estaban en estado de ebriedad, el chico estaba más ebrio que Paty, ella le pide el celular y llama a alguien y pide que la acompañe a la Silva

Henríquez, fueron y se demoraron como 10 o 15 minutos, llegaron al auto y le pidieron que la llevara nuevamente a la calle de Santa Juana, llegaron a la casa, se bajaron ellos dos e ingresaron, él se quedó en el auto y empezó a espera, a los 20 minutos, cree que eran como las 5 de la mañana, les toca la bocina, para irse, en eso los botan a Víctor Levineri y a Paty, Víctor era amigo de Paty, no de los otros niños.

Destaca que él nunca se bajó del vehículo, y plantea que las declaraciones que dieron ellos se contradicen.

Luego se fueron a su casa, el guardó el auto, y como estaban medio mal les preparó una comida, comieron, bebieron un poco, ya era tarde, 5 o 5:30 de la mañana, él solo tomó una copa de vino, en su registro de conductor no tienen ningún incidente, o que lo hayan pillado con alcotest. Como él trabaja en transporte público, no va a salir con licor, ellos se tomaron una cerveza en lata.

Ellos quieren salir, y él les dice que está super cansado, ellos van saliendo de la casa, y esta niña se desmaya, ella recibió una agresión por culpa de ella, estuvo mucho tiempo en el hospital, porque con un bala le pegó en la cabeza, y le quedo como secuela los desmayos, que se desplomaba, él trato de darle primeros auxilios, ella se comenzó a agarrar el vientre, y el creyó que eran síntomas de pérdida de guagua. Y ella le dice que tiene dos meses de embarazo. Y en la casa estuvo consumiendo cocaína y licor, nunca se cuidó.

Él le pidió el teléfono, y ella le dice que se le quedó en la casa de Santa Juana, él le reclamó porque tenía todas su información ahí, sus contactos, las fotos, lo que generalmente se tiene en un celular. Optó por ir a dejarla a su casa, todo el trayecto ella se iba agarrando el vientre, y no quiso ir al hospital, y ella decía “quiero que se muera esta hueva, no estoy ni ahí con esta guagua”. La dejó en su casa. Como Víctor vivía muy lejos no lo fue a dejar y le paso \$2.000 o \$3.000 para que se fuera en taxi.

Se iba ir a la casa y se acordó del celular, como se dio cuenta que esa era una casa de mal vivir, por la estructura de la casa, la forma que estaba deteriorada, no tenía luz en la puerta principal, con piso de tierra compactada, con piedras grandes separadas. Decidió ir a la casa a ver si le pasaban el celular, llega a la casa, golpea y le abre un chico joven, se presentó de buna manera, sin agresividad, ni nada. Destaca que él no viene del mundo delictual, él es una persona de trabajo, se gana

la vida honradamente. Le dijo lo del tema del celular, y le dice que ahí no había nada, ándate, ya estaban ebrios y drogados, no sabe que sustancias habían consumido, en el interior había como 4 personas, que eran los que estaban bebiendo alcohol, obviamente él cree que ninguno de ellos tenía ni profesión, y ninguno de ellos trabajaba.

Destaca que por lo que pudo leer en la carpeta investigativa todos los que declararon, toda esa gente había estado presa, porque es una familia, es una familia canera, conocían lo que es la cárcel. En la cárcel los que se creen el cuento de que son matones, salieron a agredirle, gracias a dios el chico se puso entre medio para separarlos, pero ellos no sabían que él tenía el arma de fuego en el cinto, recibió dos golpes, que fueron en la frente, en la oscuridad como no había luz, con la luz que llegaba del poste, ve brillar algo y le corta la mano, mira y se imaginó que era un cuchillo, cuando paso eso saco su arma de fuego, no les quiso disparar a ellos, en ninguna intención porque estaban cerquita, estaban como a dos metros, o a un metro porque el cabro estaba separando, optó por dispararle a la puerta de la casa, plantea que no disparo a otro lado: al piso como tenía piedras podía rebotar, se puede matar el mismo o le pudo rebotar a los cabros, un tiro al aire, una bala loca mata a una persona inocente, y como a eso chicos no les quiso hacer daño por ello disparó a la puerta, todos los tiros fueron dirigidos a la puerta, y como al tercer disparo se dan cuenta que es una pistola de verdad, cuando comienza a saltar los casquillos y se meten corriendo para la casa, cierran la puerta y le empiezan a gritar “te vamos a matar”, empiezan a sacarle la madre y todo, le pegó a la puerta que era la parte más dura, mientras retrocedía hacía a su auto, habrá alguna bala que no pegó en la puerta, pegó alrededor de la puerta.

Llaga al vehículo se sube y se dirige a su casa, ahí comenzó a consumir alcohol, pensando en lo que había pasado, y preguntándose de la que se salvó, porque si no hubiera andado con su arma de fuego, que estaba legalmente inscrita, él iba a ser la persona que iba a ser el finado, en los titulares iba a aparecer colectivo muera apuñalado, en tal domicilio.

Cuenta que utilizaba su arma de fuego porque como tiene discapacidad, ya no podía trabajar bien, entonces salía en la noche, en la noche es peligroso, especialmente en esa zona de Santa Juana, el Barrio Chilote, la Simón Bolívar, como

permanecía mucho tiempo sentado no podía ni correr, ahora anda un poco mejor, porque no hace nada en la cárcel, se cuida la postura, se agacha, hace su terapia, se pone el guatero en la columna, en esa época andaba mal, ya utilizaba su bastón. El arma de fuego la utilizó por mucho tiempo.

Señala que su discapacidad la declararon en 2018, señala que las cirugías fueron en los años 2012, 2013, y 2015. Y le dijeron que lamentablemente el dolor era crónico, y que su enfermedad es degenerativa.

Coma a las 10:00 fue a ver a la Cordonnier, para saber cómo estaba y para contarle lo que había pasado, ella estaba despierta y sabía lo que había pasado, porque ella era amiga de esta gente y le dijo con estas palabras “oye huevón, disparaste a la casa, y le pegaste un balazo a la vieja cu” ahí lo deja él, con esas palabras. Cuando le dijo que la mamá de los cabros estaba con una herida de bala, quedó incrédulo, porque nunca vio a la señora, vio solo a los que salieron a atacarle, llegó a su casa se puso a beber, cualquier cosa va a venir Carabineros o la PDI y decidió esperar, eso fue como a las 10:30 a las 11:00, nunca tuvo la intención de fugarse, él siempre va de frente y con la verdad.

Llegó el Comisario Lillo, y no sabe ni el grado ni el nombre de la otra persona, a esa hora ya estaba casi ebrio, golpean, los hace pasar, y tuvieron una conversación agradable, ellos no llegaron prepotentes, llegaron respetuosamente, le preguntaron por el tiroteo, y que al parecer era él, reconoce haber sido, ahora encuentra gracioso, que los policías se sorprendieron de lo sincero que era. Iban a salir y él les preguntó si querían la pistola, le comentó que estaba inscrita, entregando el arma, las municiones y los documentos relevantes.

Se fueron a la PDI, ahí los policías se pusieron flaites, ya no había cortesía, apporto todos los antecedentes y llegó la Srta. Vania Caceres, como defensora pública y ella lo orienta en sus derechos, entre ellos a guardar silencio, y ya había habado lo que tenía que hablar, y desde ese momento guardo silencio. Como vio como la cosa se venía fea, porque hubo un complot en contra de su persona.

Consultado por el abogado Fiscal respecto de la pistola Rusa refiere que la compró cuando era joven, cuando tenía como 25 años, en ese tiempo era marino mercante y ganaba mucho, recuerda que la compró en efectivo. Recuerda que los tramites que realizó para obtenerla, era una lista que le paso Carabineros, que tenía

que cumplir con esas normas, no recuerda bien que es lo que era, pero tenía que estar apto para poseer un arma de fuego, y que no tuviera antecedentes, la pistola estaba inscrita respecto del domicilio en Mariano Edwards N°1316, Prolongación General del Canto, lote I.

Contesta que la pistola la portaba al interior de su colectivo los fines de semana cuando trabajaba de noche, cuando el cuerpo le daba para trabajar de noche, esa noche no fue a propósito de la situación a buscar el armamento a su domicilio, ya tenía el arma en el vehículo, no recuerda bien cuanta munición mantenía en el vehículo, tenía un cargador de unas 12 o 15 balas, eso era lo que manejaba, por si lo asaltaban. Llevaba un cargador con la munición.

Continúa aclarando que la primera aproximación a este domicilio fue para ir a buscar a Patricia Cordonnier, lo empezó a llamar como a las 3 de la mañana, y como eran amigos con ventaja, bien buenamoza, cuando iba a la casa se portaba decentemente, estaba bien arregladita, no le conocía la faceta de que era igualmente delincuente. La conocía como 2 o 3 meses.

Cuando la va a buscar estaba acompañada de Victor Levineri, aclara que la llevó a la Población Silva Henríquez. No se bajó a buscarla en Santa Juana y no tuvo ninguna interacción con las personas de la casa, ellos quedaron mirando quien iba en el auto. Los lleva a la Silva Henríquez, y después volvió a Santa Juana con los dos, con la Paty que le dijo que se le había quedado algo y con el Víctor, los dos pasajeros que llevaba. No se baja del auto, y eso no lo hace ni siquiera de día, por precaución para que no le roben el auto. Los queda esperando, porque supuestamente iban a ir a su casa, se empiezan a demorar y les toca la bocina, y de repente salen los dos, tiraron primero a Víctor y después a la Paty, los echaron a los dos, según lo que le contó después, porque ese niño después cayó preso, lo echaron debido a que por ebrio y por consumir tanta droga en esa casa, había vomitado en el living, los chicos se enojaron y lo sacaron para afuera. No sabe porque Patricia se demoró un rato en salir, él los esperaba en la avenida en el carril que le corresponde, distancia, todo lo que es el ancho de la calle, la vereda y el ante jardín de la casa, como a 10 metros aproximado, quizás hay más. Se suben al vehículo y se van a su domicilio.

Reitera que fue a dejar a Patricia a su domicilio porque se desmayo y comenzó con síntomas de pérdida.

Vuelve a Santa Juana a buscar su celular, porque ella le dijo que ahí se le había quedado el celular, pensó en que tenía todos sus contactos, y que lo podía recuperar en ese momento, se estacionó enfrente de la casa. La pistola la manejaba en el cinturón o en el bolsillo de la chaqueta, la pistola se encontraba con su cargador, que tiene la posibilidad de tener 8 tiros parece que pone, si mal no recuerda.

Interactuó con el niño que le abre la puerta, que no sabe cómo se llama, y le dice si se acordaba de él, y esto se lo dijo después de saludarlo, y antes de explicarle que iba a buscar el celular que Paty le había dicho que se le había quedado ahí, como los habían echado. Y lo que paso fue, como estaban tomando adentro y habían consumido drogas, salieron a pegarle, o a asaltarle, no sabe. Salieron 4 personas, todos varones, salen a golpearlo, había uno mas violento, que no sabe como se llama, que le dio dos golpes en la frente, que trato de esquivarlos, pero igual le llegaron los golpes en la frente, luego de eso entremedio de ellos, y no sabe quién porque no los conocía, y estaba oscuro, ve brillar algo y le corta, le raya la mano y eso debe estar en la constatación de lesiones, le puso hematoma y corte.

Reitera que el primer disparo lo efectúa cuando el cuchillo le corta la mano, las personas que salieron estaban fuera de la casa, toda la pelea fue en el antejardín, estas personas estuvieron afuera de la casa hasta el tercer disparo, porque lo estaban insultando y quizás pensaron que era un arma de fogueo o algo así. Como al tercer disparo que apuntó a la puerta, optó por dispararle a la puerta de la casa, porque todas las puertas de las casas son de madera dura, optó por disparar ahí. Desde el cuarto en adelante ingresaron al domicilio, porque ya le habían cortado la mano. Hizo primero tres disparos cuando estaba afuera, ellos entraron a la casa, le siguió disparando a la puerta, en total fueron unos 6 disparos, y se fue retrocediendo para asegurarse de que no fueran a salir, porque podían tener armas robadas, cuando llegó al auto cerró su puerta y se fue a su casa, esa es la historia de la pelea.

Contesta que en la mañana fue a la casa de Patricia Cordonnier, salió primero un familiar y negó que ella viviera ahí, y él le dijo que la había ido a dejarla en la noche, ella debe haber estado mirando por el vidrio y salió, luego repite la

conversación que mantuvo con ella. Cree que la persona que le abrió la puerta era la hermana, si le contó a la mujer lo de los disparos, porque se quedó con Paty en la puerta de la casa, cuando él le dijo que tenía que hablar con ella, Paty le dijo que era su hermana, que era de confianza, si mal no recuerda ella le sacó una foto, no sabe con qué intención, refiere que la delincuencia es astuta para sacarse los cargos.

Él se enteró que esas personas tenían antecedentes penales cuando leyó la carpeta investigativa y ya estaba preso, al momento de los hechos no lo sabía y baja con el armamento porque la tenía en el cinturón, si se dio cuenta que era una casa de mal vivir.

Es consultado por el Fiscal de como sabía que en la casa no había iluminación y que el suelo era de tierra compactada con rocas, si dice que antes no se había aproxima a la casa, a lo que el deponente responde “porque tenía conocimiento de armamento”, y como lo pillaron frio.

En cuanto a la discapacidad que tramitó en el COMPIN, está asociado a sus dolencias lumbares y producto de eso también se enfermó de la cabeza, porque no puede trabajar. El diagnóstico en virtud del cual obtiene su carnet de discapacidad es por la enfermedad lumbar y una depresión elevada, que después se fue modificando.

Al ser interrogado por la Querellante refiere que va a buscar el celular a la casa de Santa Juana, calcula que sería como a las 06:00 de la mañana. Al otro día va a la casa de Patricia Cordonnier para saber cómo estaba, como a las 10:00 - 10:30 de la mañana, y de ahí se devuelve a su casa. Cuando volvió a casa estaba incrédulo de que había una señora con un disparo. Si mal no recuerda la PDI llegó pasado el mediodía, como a las 13:30 horas. Es chofer profesional y manejaba un taxi colectivo, en esa época llevaba como 10 años. Trabajaba de día igual, trabajaba pausado, cuando tenía mucho dolor los medicamentos no le hacían efecto. En su vehículo de trabajo va a la casa de Santa Juana el día de los hechos.

Luego es interrogado por abogado defensor, quien le pregunta por el porcentaje de incapacidad mental con el que fue diagnosticado, señala que al principio tenía una discapacidad severa, pero el porcentaje exacto no lo recuerda, si tiene un 65% de discapacidad por movilidad y por la depresión, y los ataques de pánico que los ha sufrido desde que es adolescente. Sufre de agorafobia, señala que nunca puede disfrutar en una fiesta, porque siempre tiene miedo de que algo pueda

pasar, eso se lo diagnosticaron varios médicos en 2003, tomaba ravotril, que es clonazepam. Tomaba tramadol para el dolor de cabeza. Y un antidepresivo nuevo que era americano.

Al ser consultado por su defensor señala que sabía que se iba a ir preso, pero pudo actuar de otra forma, tenía el auto y tenía plata, pudo haberse fugado, se le paso por la mente, pero no lo hizo, porque él siempre ha sido legal y iba a dar cara por lo que paso, no sabía a cuanto tiempo se enfrentaba como sanción, no pensó en la duración.

Reitera que se quedó en su domicilio, ese domicilio era de su padre, llevaba 7 años viviendo en ese lugar. Analizó la situación y pensó en dar cara, pensó que le iban a salir menos años, pensó que las faltas eran más leves, porque tenía el arma inscrita, y le había disparado a la casa no más, la policía llegó como tres horas después, existió un tiempo prolongado en que pudo hacer algo distinto.

Los policías llegaron a preguntar y él les señalo que él era la persona y que ahí estaba el arma, no recuerda si le pidieron la cedula de identidad. El arma la entregó en el mismo estado, pero le paso una baqueta, para sacarle los residuos de pólvora, para hacerle mantención. Entregó el arma, las municiones y los documentos del arma, lo entregó voluntariamente, porque nunca le pidieron el arma.

Reconoció en su casa que había realizado los disparos.

Contesta que los antecedentes de lo que pasó en la casa, que él no sabía lo obtuvo de Levineri en la cárcel, a los meses después cayo preso, y como también era primerizo estaba en su modulo, y ahí conversaron.

Conocía a Patricia Cordonnier como tres meses antes, ella le atraía, y él trataba de agradarla, eran amigos con ventaja.

OCTAVO: Prueba del Ministerio Público. Que, con la finalidad de acreditar los hechos materia de la acusación, el Ministerio Público ha incorporado en la audiencia de juicio los siguientes medios probatorios:

Testimonial:

1.- **Marcelo Rodolfo Cárcamo Soto**, de actividad maestro segunda electricidad, soltero, 26 de diciembre 1985, domiciliado en Santa Juana N°0278, Punta Arenas, jura decir verdad.

Al ser interrogado por el Fiscal señala que su grupo familiar lo componen sus dos hermanos y él, Rodrigo Cárcamo Soto de 38 años, y Miguel Angel Soto Soto de 33 años, siempre ha vivido con los hermanos. En ese lugar vivían con su madre Marcela del Carmen Soto Álvarez.

En cuanto a los hechos del juicio relata que se levantó con su madre y fueron a trabajar todo el día en una pesquera, terminaron como a las 4, las 5, después llegaron a la casa, y se encontró con dos amigos, Miguel y Cristian. Ingresaron al domicilio y comenzaron a compartir unas cervezas, después llegó Denis, su prima la Fernanda, ya eran las 11:00 o 12:00, y Miguel Loaiza le dice que si puede invitar a una amiga, le consultan a su madre si puede llevar a la amiga, la madre accede, pasa un lapso y va a encontrarla.

Alrededor de la media noche, llega la supuesta amiga, con otra persona de nombre Victor, que él no conocía, la mujer se llamaba Patricia, ingresan y están ahí compartiendo, bebiendo, se van como a las 3 o 4 de la mañana cree, si mal no recuerda. Se van porque uno se estaba quedando dormido. Supuestamente se retiran para no volver. Y pasa lapso, golpean la puerta y vuelve Patricia, ella entra, atrás viene Victor y atrás otra persona, que no estaba contemplada en la casa, y no lo conocían, no lo había visto nunca. Los dos primeros ingresan, y el tercero también ingresa sin pedir permiso, y con su hermano lo detienen y le dicen que no puede ingresar, si no lo conocen, no sabe quién es, y se le exige que se vaya. Sin percance o altercado, se va solo. Después de un rato optaron porque se vayan Patricia con Victor. Patricia y Víctor no les señalaron quien era esta tercera persona.

Luego se quedaron en la casa con sus amigos, Miguel Loaiza y Cristian Oyarzo, Denis Ponce, mucho mas no duró el momento, cree que se fueron una hora, hora y media después, y ahí se retiran todos. Sus hermanos estaban en casa, en sus piezas, igual que su mamá que se había ido a acostar temprano, él fue el único que se había quedado en el living comedor.

De repente golpean la puerta, él abrió, y era la misma persona que habían echado, lo mira y le dice “te acuerdas de mí”, “sabes quién soy yo” algo de ese tipo, lo mira y como no lo conocía, salvo por el momento anterior, opta por cerrar la puerta, se gira y va al living, ahí se levanta su mamá, y se encuentran en el interior de la casa, vuelven a golpear, vuelve a la puerta, la abre y la misma persona le

apunta a la cara con una pistola, estaba a cuatro o cinco pasos. Se gira, su mamá estaba prácticamente detrás de él, se gira y va hacia su mamá, al girarse escucha que empieza a percutir, escucha las ondas explosivas a su alrededor y va donde su madre para tratar de cubrirla y de que se tiren al piso y se van al piso, pasan un momento, cesan los disparos, cree que escucho 4 disparos. Se levanta y le indica a la madre que se levante y ella no tiene fuerza para levantarse, y la mira y en la boca del estómago tiene una aureola, con sangre.

La mamá estaba en el suelo entre el living y el comedor, hacía el living. Recostaron a la mamá en el sillón, llamaron a primeros los auxilios y les dan indicaciones de que le hicieran presión con un paño limpio, para que no sangre. En ese momento ya estaban sus hermanos a su lado, ellos llegan al lugar cuando cesan los disparos. Él se quedó al lado de su madre en todo momento.

Llegaron a la casa los Carabineros, él le relato lo sucedido a Policía de Investigaciones, cuando llegaron Carabineros le relataron que una persona había llegado a disparar. A su madre la llevaron al Hospital en ambulancia, ella estaba mal, estaba consciente.

Responde que sabe dónde fueron los impactos de las balas, están las marcas todavía, un impacto entró por la parte de la puerta, impactó en el ladrillo de la pared, otra traspasó el refrigerador a mediana altura, hizo, otro impactó en la pieza del otro sector, que es utilizada por su hermano que se encontraba ahí, una atravesó las dos piezas e impactó en la muralla de ladrillo de la pieza en que estaba su otro hermano.

Él no sabe que pasó con su mamá cuando se la llevó la ambulancia, porque él se quedó en la casa, después lo llevaron a declarar en investigaciones, cree que estuvo hasta como las 12:00 horas y cuando llegó al hospital su mamá ya había fallecido, se entera al terminar de declarar en investigaciones, uno de los inspectores le dice.

Precisa que cuando ve a la persona encañonarlo y se gira, cree que trató de cerrarla, pero no recuerda si la cerró. El desconoce el nombre de la persona que disparó, solo sabía que era la misma persona que intentó entrar antes, en la situación previa, no existió altercado. No hubo dialogo de por medio, no recuerda que le haya preguntado por un celular.

La PDI identificó a la persona, cree que le dijeron, no tiene claro cómo llegaron a identificar al imputado.

Su madre tenía 54 años, vivía con sus tres hijos, ella trabajaba en las pesqueras, era relativo lo que ganaba, ella se hacía su sueldo, descorchaba, cree que eran unos \$20.000,- por jornada.

La muerte de su madre en esas condiciones fue una debacle emocional, no sabe cómo explicarlo, ellos siempre fueron los 4, su madre fue la que los saco adelante, sacó su casita, siempre luchando para que pudieran tener los estudios, ella siempre sola, se les fue ella y se les derrumbó la vida, se sintió como niño de nuevo, vulnerable, sin protección. La madre no interactuó con la persona en ningún momento.

La Querellante no realiza preguntas.

Luego lo interroga el defensor, y al ser consultado por Patricia señala que él recuerda una sola vez que estuvo en su casa, contesta que el lapso de tiempo no lo recuerda, pero que ella se fue y volvió, y en la primera vez que estuvo ahí estaba con un joven, se fueron por su propia voluntad, no recuerda a qué hora, cuando Patricia se fue es probable que hayan ido a comprar más copete, y el Ponche con el Laucha fueron a comprar, ella la segunda vez fue a golpear a la casa, el recuerda que venían los tres juntos.

El defensor le lee la declaración prestada en la policía, y le confirma que la tercera persona no había estado antes, producto que no lo conocían solo echan al tercero, porque había hecho ingreso sin autorización, los dos primeros entraron, se quedaron un rato y se fueron. Reitera que no tuvieron problema con el imputado, solo se le dijo que se vaya, y este fue el que disparó después en su casa, la única lógica que entiende es que fue a disparar porque no lo dejaron entrar a la casa, eso no tiene sentido, golpes no hubo, se le dijo en palabras normales.

Señala ante las preguntas del defensor que desde la puerta se ve solo la pared del comedor, y atrás está el cortafuego, y uno al entrar gira y ve el living, describe que las balas entraron por la puerta, por el costado, y por la siguiente habitación. El que entró por la puerta puede ser el disparo que llegó al refrigerador. Su madre estaba entre el living y el comedor. El dormitorio de su mamá era el de

más al fondo. No sabe cuánto duro este episodio, no cree que mucho, cree que unos 5 a 10 minutos, en ese momento es difícil de calcular.

Esa noche él había bebido cervezas, no recuerda haber visto drogas, no vio a Patricia y a Víctor consumiendo drogas, los otros consumieron cerveza y vino, era un viernes para sábado.

2.- **Jésica Díaz Cárcamo**, dueña de casa, casada, 11 de junio de 1984, domiciliada en Las Marías N°0200, promete decir verdad.

Al ser consultada por el Fiscal señala que su grupo familiar lo componen sus dos hijas y su marido, a Patricia Cordonnier la conoce porque es su prima, es la hija de una a hermana de su mamá que está fallecida, es su prima hermana, en el 2018 ella vivía con su papá, como a una cuadra, por lo que como que vivía con ellos.

En relación con el juicio, relata lo sucedido fue hace como tres años, fue un caballero a buscar a Patricia a la casa y tuvo una diferencia de palabra con ella, este caballero no lo conocía, describe llegó muy alterado, en estado de ebriedad, porque no estaba sano, y le preguntó por Patricia, y ella le dijo que no estaba, y le pregunta para que la buscaba y le responde que ellos habían estado carreteando y que había habido un problema en una casa, por lo que necesitaba ubicarla rápido, pero en ese momento no estaba y no sabía a qué hora iba a llegar. El caballero comenzó a discutir y luego se fue, luego a buscarla en un auto oscuro, negro, como colectivo, no recuerda la marca. Él dijo que se llamaba Sergio, y que era amigo de la Paty. No recuerda textualmente lo que le dijo, porque fue hace mucho tiempo, pero si recuerda que le dijo que había ido a agarrar a balazos una casa, él, estaba muy ebrio y comenzó a gritar. Cuando llegó Patricia le comentó que la andaba buscando un hombre que dijo que había estado con ella anoche, y ella le contestó que habían estado en una casa carreteando, no recuerda lo que conversaron. A esa persona no lo había visto nunca antes.

Al ser interrogada por la abogada Querellante menciona que Sergio fue en la mañana, mucho antes de la hora de almuerzo, no recuerda la hora, pero no habían almorzado. No recuerda si le dijo algo más con relación a haber baleado una casa. No esperaba que llegara a su casa alguien tan enojado a buscar a alguien, a ella le molestaba que vinieran a buscar a Patricia por eso. Ella admite que se enojó, y le

pidió que se retirara porque él estaba dentro de su patio, y el imputado se fue. No recuerda haber tomado una foto o haberle preguntado algo más.

Al ser contrainterrogada por el defensor señala que recuerda que Patricia le dijo que habían estado carreteando en la noche con él, si recuerda la palabra de “estar dando jugo” porque ella le dijo que estaba dando jugo, para Patricia eso significaba estar molestando. Lo que Sergio le dijo de los balazos se lo señaló a la policía, porque se lo preguntaron. No sabe hace cuanto se conocían, su relación con Patricia era al interior de la casa, como familia, pero fuera ella no conocía a sus amistades. Ella sabía que se conocían por lo que le dijo Patricia, pero ella no lo conocía al hombre y no sabía qué relación tenían ellos.

3.- Miguel Alejandro Loaiza Villegas, alambrador, estado civil soltero, 16 de marzo 1988, domiciliado en Enrique Ibar N°0190, Población Simón Bolívar, Punta Arenas, jura decir la verdad y promete.

Al ser interrogado por el Fiscal señala que tiene 34 años, trabaja en distintas estancias, en Tierra del fuego y Porvenir, lo hace desde hace 12 años.

Él estuvo en la casa de los afectados ese día, de los hijos de la dueña de la casa, estaban compartiendo en la casa y llegó una mujer y dirigió a este hombre para que vaya a la casa, pero sin ser conocido por nadie, él llegó por las suyas y lo echaron, llegó después a buscar a la chica y se fue con él. Siguieron compartiendo en la casa, y el hombre volvió solo por las de él a la casa, con la pistola, pero el ya no estaba en la casa.

Él le pidió permiso a la dueña de casa para llevar a una amiga, que había sido una conviviente de él, y ella llegó a la casa sin problema de la dueña, la que fue fallecida.

Contesta que él fue a la casa de los hijos de la víctima, de los afectados, de Miguel, Rodrigo y Marcelo, los conocía de la población, él nació y se crío en la población igual que ellos. Conoce a casi toda la familia cercana. Señala que llegó a la casa como a las 9:30 – 10:00, estaban con la señora y los hijos, y nadie más, y le habló la chica, esa persona se llama Patricia Macarena, ella llegó y estuvieron compartiendo y como a las 3, 4 de la mañana se comunicó con el hombre para que se acerque al domicilio.

Inicialmente estaban Miguel, Rodrigo, Marcelo, Cristian, él y la dueña, después llegó Patricia sola con un cabro chico, que estuvo un ratito y después se retiró. Esa persona ni habló, pero ellos si habían sido invitados.

Cuando estuvo Patricia, estuvieron conversando, echando la talla, tomando unas cervezas, compartiendo y como a las 4 de la mañana fueron con otro compañero, con el Denis Ponce, y en trayecto se encontraron con ella, y ella había invitado al hombre, que andaba en un colectivo, marca Toyota. Él solo le vio la cara, ella se iba con el hombre y cuando lo vio ella se bajó y le dijo que no se quería ir con el compadre porque estaba medio piteado de la cabeza.

Ella entró con él a la casa, y en el tiempo en que él no había estado, ya había entrado el hombre a la casa y los dueños lo habían echado, eso lo supo porque cuando volvió estaban hablando de esa tema, que el hombre había llegado sin conocer a nadie e igual se metió. La chica no era conocida de los dueños de la casa, era conocida de él. Como dueños de casa se pararon y le dijeron que no podía entrar y lo despacharon. Entró con él la Paty y el hombre llegó a golpear, y se la llevó a ella, y ahí se fueron, ellos siguieron tomando cervezas y a lo que se terminaron las cervezas se fueron, eso fue como un cuarto para las 7. Él se fue con Cristian y con Denis, los hermanos se quedaron.

La señora Marcela ya se estaba levantando para ir a trabajar, él llegó a su casa y pasaron como 20 minutos, en que llega el hermano mayor Rodrigo a golpearle y decirle que habían llegado a balear su casa y que le había llegado un balazo a su mamá, cuando Marcelo le abrió la puerta el hombre estaba apuntándolo. Era el mismo personaje que habían despachado, de la misma casa que había llegado con Paty, eso fue como a las 4 de la mañana, y el hombre volvió como a las 7 de la mañana.

Cuando vio el colectivo, le vio el rostro claramente, porque estaban cara a cara, vio que era un colectivo, que era un morenito, y vio que sonrió. Estaba dentro del colectivo, ella se estaba yendo en el colectivo, y al verlo a él se bajó del colectivo, le dijo que no se quería ir con el colectivero, dijo que estaba cagado de la cabeza, él le dijo que nadie lo conoce ahí asique se tiene que ir no más. Ella se quedó con él y pasaron 10 o 15 minutos y volvieron a golpear, y era el mismo sujeto y le vio el

rostro, y se la llevó, se fueron los dos. Cree que se demoró en ir a comprar unos 30 o 40 minutos.

Doña Marcela estuvo con ellos compartiendo hasta como la 1, después se fue a acostar, ella tenía que trabajar. Y en el trayecto que se levantó para irse a la pega el sujeto ya estaba alegando ahí con el hijo del medio, cuando él abrió la puerta le mando el quema ropa, tiro disparos para adentro y el hermano miro por la ventana, y le mandó no más, y ahí rebotó la bala en la pared de ladrillo y le llegó la bala en el estómago. Cuando el chico le dijo que se tire al piso. Y al llevaron al Hospital y no resistió la operación.

El después no tuvo mas comunicaciones con Patricia, ella sabía su culpa. Doña Marcela era vecina desde el año en que entregaron esa población, y la señora era muy buena gente con ellos.

La Querellante no realiza preguntas.

El abogado defensor le pregunta que como fue eso de que echaron de la casa al imputado, lo sacaron, le dijeron que no podía entrar porque no lo conocía nadie, él no estaba en ese minuto porque había salido a comprar. Lo sacaron los dueños de la casa, que no era bienvenido, que se fuera no más.

Ellos estaban compartiendo cervezas, como desde las 10 de la noche y eran las 4 de la mañana y él había salido a comprar más trago. No habían fumado, eran hartos y la dueña de casa y Patricia fumaban, no hubo consumo de drogas.

El sujeto dijo que iba a volver y volvió y cree que, si los hubiera visto a él con los otros chicos que se iban, los habría agarrado a ellos. Tenia cara de mañero, de vengativo. Luego reitera lo ya relatado. A Patricia no la veía hace como 8 meses. Ella llegó en Uber, como a las 10 u 11 de la noche. El cabrito se fue solo y ella se quedó, ella hizo el tramite de invitarlo sin preguntarle nada a nadie.

4.- Denis Marlo Ponce Villarroel, gasfiter, soltero, nacido 18 de febrero 1982, domiciliado en calle Alejandro Beltrán N°3567, Punta Arenas, jura decir la verdad.

Al ser interrogado por el Fiscal señala que tiene 40 años, y se desempeña como gasfiter, conoce a las personas que se encuentran involucradas como víctimas de esta caso. Conoce a la familia de esta víctima porque viven cerca, y suman una amistad desde años, es amigo de los tres hermanos, de Miguel, Rodrigo y Marcelo, amigos desde hace 20 años.

El día de los hechos fue a la casa de ellos, como a las 20:00 horas, ese día estaban los tres hermanos, el Loaiza y el otro Cristian, son todos conocidos entre ellos, estaban compartiendo. Después fue a su casa y terminó el trámite en su casa y volvió donde los chicos, y en eso supo que había una persona y que quería entrar a la casa forcejeando, y ve el colectivo y dentro de la casa le dicen que hay un colectivo que quería entrar, fue un rumor al interior de la casa. El auto estaba estacionado en el frente de la casa. Por lo que le cuentan el hombre forcejeó la puerta y quería entrar. En la casa seguían los mismos.

Después él llega y vio la puerta rota, como por una patada, entra, le cuentan lo que había pasado y después cuando sale ve al colectivo dando vuelta y se va.

Después, al rato ve su celular y ve las llamadas, devuelve la llamada y se entera de lo que pasó, cree que habló con Rodrigo, le dijo que el hombre había ido a dejar la caga, ve llegando a la casa que estaba Carabineros y PDI, no le dejaron entrar a la casa, y un PDI le tomó declaración.

Lo que él supo es que esa persona fue, quiso entrar, y lo vio en el colectivo, esperando que le hiciera algo, pero no hizo nada, estaba como nervioso.

A la señora Marcela la conocía hace 20 años, era una persona trabajadora y buena madre, ella no había estado compartiendo con ellos.

Al llegar al lugar la PDI que estaba ahí, y le tomó la declaración. Cuando estuvieron compartiendo había una chica, no sabe con quién llegó, pero estaba ahí, estaba compartiendo, sabe que tenía ella una relación con el hombre del colectivo, porque el hombre andaba buscando a la chica. Ella estuvo un rato. No recuerda si ella llegó con alguien.

La abogada querellante no hace preguntas.

Al ser consultado por el abogado defensor refiere la chica les pedía los celulares a varios, se comunicaba con alguien de afuera, puede haber sido con el colectivo, él no vio cuando ella llegó. No sabe si echaron a alguien, a él nunca le pidieron que se fuera.

No ella dio a entender que tenían algo y que le había dado el filo, al volver vio la puerta de la casa y le dijeron que alguien había tratado de entrar. Al ser consultado se imagina que el hombre volvió por eso, pero no lo ha conversado con los dueños de casa.

5.- Rodrigo Alexi Cárcamo Soto, eléctrico, soltero, nacido el 7 de agosto de 1983, domiciliado en Santa Juana N°0278, Punta Arenas, jura decir la verdad.

Al ser interrogado por el Fiscal señala que su familia la conforman sus dos hermanos y él, Marcelo y Miguel, de 34 y 36 años, viven con los dos hermanos, han vivido juntos prácticamente toda la vida. Desde sus 15 años viven en el domicilio que acaba de señalar, cuando se van a vivir a ese domicilio también vivía ahí su madre, Marcela Soto Álvarez, su mamá en el último tiempo trabajaba en una pesquera.

En cuanto a los hechos de este juicio relata que ese día fue a trabajar, trabajó hasta como las 5, y se fue a sus clases de eléctrico, y como a las 10:00 en un break, y se retiró de la clase, y se fue a su casa caminando, se demoró como hora a hora y media, estaba su madre y sus hermanos y llegan Turrón y Laucha, que son Cristian y Miguel, son amigos de infancia de su hermano.

Se fue a bañar, y quedan ahí los chicos y la mamá, preguntan si puede venir alguien a compartir unas cervezas, y su mamá dice que sí, y llega la señorita Macarena y Victor, solo conocía de vista a Macarena, al chico no lo conocía. Llegan por Miguel Loaiza, él los llevó a la casa, había tenido algo con la chica. Cree que llegaron como a las 12:30.

Después de bañarse se une al grupo, estaban conversando todo normal, después se fue a dormir porque trabajaba al otro día, los dejó a ellos y cuando estaba descansando siente un alegato en el living, que un sujeto había entrado, sin permiso a la casa, lo habían llevado, pero llegó y entró sin permiso, como no lo conocían, lo empiezan a echar. Y él dice que venía a fumar algo no más, y los chicos lo despacharon no más. Los sacaron su hermano Miguel y Marcelo. El hombre se va, el vio un auto negro. Él lo vio cuando estaba en el patio de la casa. Le dijeron que no fuera tan confianzudo, entró a la casa como si fuera de él. Nadie lo conocía, no tenía por qué haber entrado así, sin permiso, había una mala actitud y por ello lo sacaron, este incidente no tiene clara la hora.

Como estaba todo calmado se volvió a acostar, y se duerme, el dormía en la pieza al lado del patio, da a la construcción que esta a medio construir. En la madrugada se despierta cuando alguien va a golpear, y le dice a su hermano “te acordai de mi”, escucha la puerta que se cierra y siente ruido, en ese momento no se percató que eran los disparos, mira por la ventana, abre la cortina y siente los vidrios

que saltan en su cara, cuando él abre, el hombre empieza a dispararle, se cae para atrás y se tira al piso, hasta que no escucha más disparos, se levanta, va hacia el living y ve a su mamá que ya estaba herida, la mamá estaba en el living, ayuda a ponerla en el sillón y le tapan la herida con un paño, la herida era en el estómago.

Él sale a ver si había alguien afuera, y ya no había nadie, llamaron a Carabineros y a la ambulancia, le explicaron lo sucedido a los Carabineros y llega la ambulancia, y como la camilla no entraba por el puerta de su casa, sacaron a su madre cargada, junto a Carabineros y los paramédicos. En el patio estaba la camilla. Y se la llevaron. Su prima que había llegado a la casa se fue con la mamá, y ellos se fueron a Policía de Investigaciones a prestar declaraciones.

Antes de ir a investigaciones le preguntó a su hermano quien disparo, su hermano estaba en shock, pero les dijo que había sido el mismo sujeto al que habían echado antes, esto lo dijo su hermano Marcelo, Marcelo fue el que le abrió la puerta al sujeto cuando disparó, los primeros disparos fueron desde la entrada y al abrir la cortina, el sujeto lo vio y atino al tiro a dispararle, y tuvo suerte de que no le pegara un disparo en la cabeza. En el vidrio estaban marcados tres disparos.

Esos disparos que entraron por su ventana traspasaron la otra pared que da a la otra pieza en donde duerme su hermano, esa pieza la utilizaba la mamá y los dos hermanos. Los proyectiles que entraron cerca de la puerta impactaron en el refrigerador, en el borde de una silla, y en el muro. La silla todavía está marcada.

En el momento de los disparos estaban sus hermanos y su mamá, las otras personas ya se habían retirado.

Cuando sale de la PDI, llega a su casa y los amigos lo llevan al Hospital en un auto, cuando va en el camino lo llama su prima informándole que su madre había fallecido.

A esta persona que sacan de la casa, él no conocía a la persona que habían sacado de la casa, no lo había visto antes.

La muerte de su madre en estas circunstancias ha sido el peor dolor que ha sentido, no hay día que no llore por esto, que no se acuerde de su mamá. Este hombre les jodió la vida, por un acto, no sabe que tenía en la cabeza, como puede disparar sabiendo que había gente en la casa, sabiendo que iba a herir a alguien, quiere que pague por la muerte de su madre.

Al ser consultado por la abogada querellante, relata que había una mujer que se llamaba Macarena, no sabe si la conocen por otro nombre. Al referirse al patio se refiere a la parte frontal de la casa. Al ser consultado por cómo ha sido afectado a la familia la muerte de la madre, les afectó en todo sentido, anímicamente, ellos sienten que falta su madre, ella llegaba y con su alegría, afecto todo, no sabe explicárselo, el día a día es como que les falta todo, todo.

El abogado defensor no plantea preguntas.

6.- **Miguel Angel Soto Soto**, electricista, soltero, nacido el 31 de marzo 1988, domiciliado en Santa Juana N°0278, Punta Arenas, jura decir la verdad.

Al ser interrogado por el Fiscal señala que vive con Rodrigo Cárcamo y Marcelo Cárcamo, que son sus hermanos, vive con ellos desde casi toda su vida.

En cuanto a los hechos de la causa recuerda que fue un día viernes y cuando llegó del trabajo, estaba su madre y cree que sus hermanos, llegó y se bañó, conversaron y cenó, después llegaron un par de amigos, cree que Miguel Loaiza y Cristian Oyarzún, compartieron un par de cervezas, le pidieron permiso a su madre. Miguel Loaiza le pregunta a su madre si puede traer a una amiga, la señora Patricia cree que se llama porque no la conocía.

Siguieron compartiendo y su madre se fue a acostar, recuerda que fue la última vez que le dio las buenas noches, después siguieron todo bien tranquilo, llegó Patricia con un joven de nombre Victor, no recuerda la hora cuando salieron y llegaron con este tipo, cree que fue como a las 4, porque él se tenía que acostar, al día siguiente tenía que trabajar.

Llegó Patricia con este tipo y entró, él lo saco de la casa, cree que el sujeto llegó prepotente, el sujeto llegó hasta el living, estaba Miguel Loaiza y Marcelo, su hermano y su madre se habían acostado, no recuerda si estaba Denis Oyarzo y Cristian, no recuerda muy bien.

Describe que el sujeto entró y lo sacaron de la casa porque no tenía porque haber entrado, no hubo golpes, lo sacaron con forcejeo, lo sacaron porque no tenía por qué estar ahí. Después se fue a acostar, porque tenía que trabajar, su dormitorio está al lado del living.

Cuando despierta, con los ruidos ve a su mamá y a Marcelo en el piso, la mamá estaba llegando a la cocina. Sintió el ruido de los disparos, estaba en la pieza,

iba saliendo y recuerda que la mamá le decía que le dolía el estómago, la revisaron y tenía un impacto de bala en el estómago que la había atravesado, estaban todos en shock, salieron gritando a pedir ayuda, y que llamen a la ambulancia, que llamen a Carabineros, la mamá se fue en la ambulancia sola, ellos se quedaron con Investigaciones.

Su hermano Marcelo dijo que había abierto la puerta y se producen los disparos, nadie sabía quién era en el momento, y comenzaron a recordar a esta persona que había entrado y preguntaron si había sido él, y su hermano Marcelo lo reconoció, se da cuenta de que era la persona que habían sacado de la casa. Marcelo le dijo que abrió la puerta y el tipo le dijo “te acuerdas de mí”. Cree que tocó una vez la puerta, y la segunda vez el tipo ya estaba con el arma en la mano, y empieza a disparar.

Describe que los disparos fueron desde la puerta hasta la pieza de su hermano Rodrigo, primero le quiso disparar a su hermano Marcelo y después a Rodrigo y gracias a Dios no les logro hacer nada, lamentablemente fue su madre la que recibió el disparo.

Estaban en investigaciones, estuvieron hartos rato, él no quería ir a la casa porque presentía algo, cuando llegó al hospital su prima le dio la noticia de que su madre había fallecido, fue algo que ojalá a nadie le pase, es un dolor inexplicable, tiene una hija que iba a cumplir 6 años, su hija amaba a su nana, hasta el día de hoy la recuerda.

Su mamá se había ido a acostar antes que él, ella se había levantado primero por el ruido, y cree que al momento de levantarse recibe el disparo, porque los balazos llegaron hasta su pieza.

La abogada querellante le consulta a propósito de la muerte de su mamá él ha recibido apoyo psicológico por el centro de víctimas y ha ido al psiquiatra también.

El abogado defensor no plantea preguntas.

7.- Alejandra Isabel Saez Cortez, Cabo 1° de Carabineros, domiciliada en Concepción, jura decir verdad.

Al ser interrogada por el Fiscal señala que se desempeñaba en 2018, en la 1° Comisaría de Punta Arenas. En cuanto a los hechos refiere que a eso de las 07:40 horas se recibió un llamado de la central, en que los derivan a calle Santa Juana

N°0278, ya que había un lesionado con arma de fuego, llegaron al lugar y efectivamente en el comedor se encontraba tendida una persona de sexo femenino con un impacto balístico en el abdomen, que tenía signos vitales y fue trasladada por personal del SAMU al Hospital Regional.

Realizaron una revisión encontrando 8 impactos balísticos en la puerta de ingreso al domicilio, por lo que se procedió a clausurar el sitio del suceso y se tomó contacto con el Fiscal, quien instruyó a la Brigada de Homicidio, de igual forma se entrevistó al hijo de la señora, don Rodrigo Cárcamo, quien manifestó se había percatado a eso de las 07:14 horas de los disparos en su domicilio. Solamente les manifestó que habían estado compartiendo con una amiga de nombre Paty, y que cuando se efectuaron los disparos nombraban a la tal Paty, había dos hermanos más y estaban los tres en estado de ebriedad. Posteriormente fueron al Hospital Regional y durante el transcurso de la mañana ella falleció.

Se les solicitó a los tres hijos que salieran del domicilio y pusieron la cinta, esperando en el exterior que llegara personal de la Brigada de Homicidio, a quienes les entregaron el sitio del suceso.

La abogada querellante no formuló preguntas.

Por su parte el abogado defensor pregunta de como se percató del estado de ebriedad a lo que señala que, por el estado etílico, al hablar se le notaba que estaban en estado de ebriedad, el halito alcohólico también, ellos mencionaron que la madre no se encontraba en estado de ebriedad, pero ellos no lo pudieron constatar.

8.- Patricia Macarena Cordonnier Cárcamo, trabaja de niñera y estudia en la universidad, casada, nacida el 19 julio de 1994, domiciliada en Santos Mardones, Castellón N°591, Punta Arenas, jura decir la verdad.

Al ser interrogada por el Fiscal señala que conoce a Sergio Quinchamán, porque un día tomó su taxi colectivo, y ella iba llorando entonces le habló y le invitó una cerveza, no se veían mucho, en algunas oportunidades ella fue a su casa, señala que no carreteaban juntos. También conoce a Miguel Loaiza desde hace muchos años, sus papás eran amigos.

En cuanto a los hechos de este juicio señala que no recuerda la fecha, recuerda lo que paso de la señora, ese día paso a buscar a Vitoco, su ex mejor

amigo, de nombre Víctor Levineri y hablo con Laucha que le dijo que se juntaran en la esquina de su casa, así que llamó a su otro amigo Víctor Latorre para que la fuera a dejar, lo llamó desde el número de su amigo, porque ella no andaba con celular Víctor Latorre solo los fue a dejar a la esquina de la casa del Laucha, que es Miguel Loaiza.

Se juntaron en la esquina, y fueron a la casa de los tres hermanos, ella había ido antes a esa casa. En la casa estaban los hermanos, la mamá y otro chico, Turrón, ella, Víctor y Laucha. Estuvieron tomando, en ese momento todo bien, después siguieron bebiendo, ella se quería ir a su casa y le pidió el celular a Víctor y se contacto con Sergio Quinchamán para que la fuera a buscar, la fue a buscar en su colectivo, la fue a buscar al Cesar que es un negocio que esta cerca de la casa de los hermanos.

Ella le dijo al imputado que quería volver a entrar a la casa de los hermanos, no recuerda a que, ella entró y Vitoco con Sergio tocaron la puerta y no los dejaron entrar, uno de los hermanos el más alto, Marcelo parece, no dejó entrar ni a Vitoco ni a Sergio, ella cree que no los dejó entrar porque eran hombres y no los conocían, Marcelo fue bien violento, y a ella también la echó y fue violento. Y ahí se encontró en la calle con Laucha que había salido a comprar, no recuerda si fue con Turrón o con el otro chico, habían ido a comprar más copete, y ella le comentó que la habían echado, y el Laucha le dijo que la tenían que dejar entrar porque andaba con él, y ahí la dejaron entrar. Sergio quiso entrar de nuevo con Vitoco, y tocaron fuerte la puerta, Laucha algo le dijo y ella se fue con ellos, para no estar armando tanto atado, y además Marcelo ya estaba pesado.

Fueron a la causa de su ex, y fue a terminar con él, bajó ella y Vitoco, le tocó la puerta y estaba carreteando, terminó con él y se fue, eso fue rápido. Se subieron al auto y se fueron a la casa de Sergio, y estaban comiendo, ella no estaba comiendo mucho, Vitoco comía más, y de repente Sergio estaba parado y tenía puros cuchillos filosos, y le pidió que lo besara, ella no quiso porque estaba borracho, y se sentó al lado de Vitoco que le mostro que Sergio movía los cuchillos, y después comenzó a romper una hoja, que no sabe si era o no para intimidarla, nunca le hizo nada. La fue a dejar a su casa, no sabe a que hora termino esto, pero fue a la madrugada, ella se desmayó. Contesta que no vio el arma de fuego, ni munición en el vehículo.

En la mañana fue a comprar y cuando llegó su prima Jesica Díaz, le dijo que la andaban buscando de la PDI, que se lo había contado su papá, se conectó al Messenger y le hablo Miguel Loaiza, y le dijo que había quedado la cagada, porque balearon la casa de los hermanos, y ella le dijo que no estaba, entonces le dijo que querían saber en donde estaba Sergio.

Después la prima le dijo que lo había pasado a buscar a la casa un hombre en un colectivo y que le había dicho que ya había cobrado las monedas. Y cree que la prima le sacó una foto, y todo coincidía con que era Sergio.

Ella fue a la PDI a declarar.

En esa mañana no se comunicó con Sergio, no tenía una relación-relación con Sergio Quinchamán,

Cuando se retira, se retira con Victor Levineri, debe haber estado una media hora en la casa de Sergio.

Cuando estaba en la casa de los hermanos se sentó un rato en la mesa con Marcela Soto, no recuerda si se tomó con ella un vaso de vino o una cerveza, pero fue muy poquito rato.

Al ser consultada por la abogada querellante la testigo le responde que se llama Patricia Macarena y que le dicen Patricia o Maca.

Al ser consultada por el abogado defensor señala que con el imputado se daban besos de vez en cuando, pero no tenían nada sentimentalmente, no tuvieron nunca un acercamiento de pareja,

Ella no los llevó, Sergio la fue a buscar, y ellos quisieron entrar a la casa, Víctor siempre la seguía, nunca la dejaba sola, Victor subió al auto y bajo junto con Sergio, cuando ella entró cerraron la puerta y ellos tocaron la puerta. Cree que Víctor pidió el baño, Víctor había estado en la casa con ella. Cuando les abren la puerta entran pidiendo permiso, Víctor pasó al baño, y Marcelo estaba muy agresivo, los echo a la fuerza, les gritaba, no recuerda bien. Al echarlos fue violento, cree que a uno de los dos lo empujo, a ella la tironeo para que saliera de la casa. Sergio entra hasta ahí no más. Al último decide irse, con Sergio y Víctor Levineri, no recuerda que Sergio comentara algo en el auto. No recuerda haberle pedido el teléfono celular a Sergio y entrar con el equipo a la casa. Ella utilizaba el celular de Vitoco y de Momo.

A Sergio no lo vio sacar el arma de su casa, no vio nada y tampoco comentó nada de eso.

Ella estaba en su casa cuando la llamó Laucha y le pide a Momo, Victor Latorre que la lleve, llega a la esquina de la casa de Laucha en un vehículo distinto al de Sergio, y cuando se quiso ir llamó a Sergio, no recuerda que volvió a hacer a la casa. Como estaban hablando por teléfono se entera que llega Sergio, sale al auto, están conversando un rato, y ella les dice que vuelvan, ella se baja sola y la querían echar, como Laucha no estaba, y ahí entra ella con Laucha, y por eso ellos se bajan y van tras ella. Que ella sepa no fumaban pitos. No recuerda ningún hecho extraordinario que justificare que volviera a decir a la casa si se acordaban de él.

Luego el defensor le pregunta a la testigo por sus antecedentes penales, y respecto de amigos que han caído detenidos.

9.- **Víctor Alfonso Levineri Rosas**, de actividad escritor, soltero, nacido 7 de junio 1999, domiciliado Villa Las Etnias B19, prolongación Manantiales, Punta Arenas, promete decir la verdad.

Al ser consultado por la Fiscalía en lo relevante manifiesta que tiene 22 años, y que conoce a Patricia Cordonnier, años atrás se juntaban bastante con ella, eran amigos cercanos, pero actualmente ya no tienen contacto hace bastante tiempo.

Conoce al imputado, porque Patricia le comentó que tenía un amigo que era colectivero, y que ella le propuso juntarse algún día con él.

En cuanto a los hechos de este juicio, señala que ese día estaba bajo el efecto de bastantes sustancias, algo recuerda. Primero se juntaron con la Paty y fueron en donde unos amigos de ella, que el conoció esa misma noche, no los conocía de antes, era en la Población Archipiélago de Chiloé, llegaron como a las 11:00 de la noche. Ella estaba un poco aburrida y llamó a Quinchamán. Estuvieron al interior del domicilio una media hora. En ese momento habían como 5 personas, más la señora y después llegaron dos personas más, estaban en el living, bebieron alcohol, cocaína, marihuana.

Después se subieron al colectivo de él y fueron a la casa de él y volvieron, pidió entrar a la casa, y pidió baño para vomitar, se sentía mal por tanto exceso, cuando salió del baño y cuando había un problema, estaba gritando la Paty, y la

gente de adentro, estaba alterada la situación. Sergio estaba en el colectivo y se fueron para su casa, y la fueron a dejar a Patricia porque se sentía mal como que se descompensó, la fueron a dejar a su casa. A él lo dejó en un radio taxi y le pasó 2 mil pesos para que se fuera a su casa.

Al ser por consultado por cuantas veces ese día fue a la casa de la Chilota, recuerda que estuvo con Patricia inicialmente y Sergio los pasó a buscar, y luego regresaron, ingresó dos veces a la casa, no recuerda que Sergio entrara a la casa. Recuerda un alboroto, no recuerda porque motivo, pero producto del alboroto se retiraron del lugar él, Patricia y Quinchamán. No vio violencia física.

Cuando estuvieron en la casa de Sergio estuvieron compartiendo, conversando, unas cervezas, igual fue super breve, no sabe cuánto, pero no fue tanto, él no tenía mucho control del tiempo. Sergio fue con él a dejar a Patricia a su casa.

Al ser consultada por la abogada querellante señala que después de estos hechos lo vio un par de veces en la cárcel, porque tuvo problemas con la justicia y lo saludaba, estuvo interno en el recinto penitenciario, hablaron de este hecho, obviamente, estaban en el mismo módulo, y estaban aislados, conversaban del tema.

Luego es interrogado por el abogado defensor quien le pregunta por el alcohol y las drogas que había antes de que llamaran a Sergio, a lo que señala que consumieron whisky, vino y cerveza, no recuerda si ellos llevaron alcohol. No recuerda cómo llegaron. En cuanto a quienes consumían relata que la señora no consumía, los hijos consumían alcohol. La cocaína y la marihuana estaba en la casa, a él le dieron como dos líneas, no sabe cuánto es, todos inhalaron. Patricia le pidió su celular, y con ese teléfono se comunicó con don Sergio.

La primera vez que salen, se van sin problema, y van a la casa de Sergio, estuvieron como una hora, Patricia fue de la idea de volver, no le preguntó por qué, ella estaba drogada. En esa época tenía 18 años un mes.

Cuando vuelven, ella entra a la casa, y estaban esperando que saliera, y él va a buscarla, golpea la puerta y entra, Sergio se había quedado en el vehículo, estaba tenso, fue al baño y cuando salió lo echaron de la casa, a la Paty también. En el auto no se comenta nada, ellos hablaron algo que él no sabe. Él estaba ingiriendo

pastillas, de clonazepam, que eran suyas. Ahí van a la casa de don Sergio, estuvieron como media hora, ella se descompensó. Eso le pasaba cuando consumía, él la cuidaba cuando ocurrían estos eventos, y procuraba que la llevaran a su casa.

Sergio quería volver, pero no recuerda porque, había un problema, pero no sabe que era.

10.- **Andrea Victoria Sepúlveda Alarcón**, funcionaria de la Policía de Investigaciones, Inspector, domiciliado en calle Presidente Federico Errázuriz N°977, Punta Arenas, promete decir verdad.

Al ser interrogada por el Fiscal señala que se desempeña en la Brigada de Homicidios desde hace aproximadamente 8 años.

En relación con este caso le toco tomar declaraciones a los dos hijos Miguel y Ricardo y a la testigo Patricia Cordonnier.

A Patricia Cordonnier la ubicaron dentro del mismo día, y les señaló que el día previo a la ocurrencia de los hechos ella estaba en su domicilio particular bebiendo cerveza durante la noche, y se contactó con su amigo Laucha por Facebook para preguntarle si podía ir a carretear el lugar en que él estaba, ante lo cual el amigo accedió, coordinando juntarse a eso de las 10:30 de la noche. Luego se contactó con su otro amigo Víctor a quien le dice Momo, que la paso a buscar y también se contacto con Víctor Levineri, al que pasaron a buscar con Momo y los llevó hasta la calle Simón Bolívar. Momo se retiró del lugar.

Laucha los llevó al domicilio en que estaba carreteando, al llegar se percata que se encontraban los tres hermanos que eran los dueños de casa, también estaba el Gonce, el Turrón, y habían llegado recién Patricia, con Vitoco y el Laucha, estuvieron bebiendo vino, cerveza y compartiendo, como no tenía celular le pidió a Vitoco que le facilitara el suyo, se dio cuenta que Vitoco se estaba quedando dormido, asique le escribió a otro amigo de nombre Sergio, a quién conocía hace dos meses, y le preguntó si los podía pasar a buscar. Cuando llegó Sergio, Vitoco y ella se fueron a la casa de la pareja que tenía en ese momento, y ella ahí terminó la relación.

Después se volvieron a subir al auto de Sergio, y fueron a su casa a buscar un polerón, y volvieron a la casa de Laucha, ella desciende del vehículo sola e ingresa sola a la casa, a los segundos después Vitoco como Sergio tratan de entrar a la casa

y no los dejan, ellos se van y regresan al auto, como no los dejaron entrar ella sale de la casa, y en exterior se encuentra con el Laucha y un amigo de él, y vuelven a entrar a la casa, toma un poco de whisky, y vuelven a tocar la puerta, observando a Vitoco y Sergio que nuevamente intentan ingresar, pero les impidieron el acceso, para evitar cualquier cosa ella decide salir y se van a la casa de Sergio. En la casa de Sergio siguieron compartiendo con Vitoco y Sergio, y este último la trató besar en varias ocasiones, y ella se negó. Sergio tomó un cuchillo y comenzó a cortar unas hojas, y como le pareció extraño le pidió que la llevara a su domicilio.

Al llegar a su domicilio tomó agua o jugo y se acostó a dormir, a la mañana siguiente al despertar vio que tenía varias alertas de Facebook, entre las que el Laucha le decía que había quedado la embarra, que le habían disparado a la dueña de casa de donde habían estado, y ella le contestó que no sabía nada porque no había participado de eso. La testigo va a comprar durante la mañana y al regresar, su hermana le comenta que había ido un hombre a buscarla que ella no conocía y que le había dicho que había cobrado unas monedas, como que había tomado venganza porque no lo habían dejado pasar a un lugar. Como no lo conocía le tomó una fotografía para que Patricia supiera quien la había ido a buscar y cuando se la mostró se dio cuenta de que había sido Sergio. Posteriormente dio todos los antecedentes, se logró ubicar y se le tomó declaración.

Agrega que Patricia dice que cuando no dejaron entrar a Víctor y a Sergio y ella salió, se besó con el Laucha en el exterior del domicilio y después volvieron a ingresar. Cree que tomaron contacto con la familiar, pero no lograron rescatar la fotografía, pero un colega vio la fotografía.

La abogada querellante no plantea preguntas.

Al ser consultada por el abogado defensor si le habían comentado consumo de cocaína y marihuana señala que le refirieron consumo de alcohol, de vino, cerveza, whisky. El abogado le pregunta si le comentaron de algún problema, pelea, golpes, empujones, fuerza, vías de hecho en el minuto en que Sergio salió de la casa, en la declaración de uno de los hijos señaló que el sujeto había tratado de entrar a la casa con Vitoco, una persona que no conocían quiso entrar a la casa de forma prepotente, y como no les pareció lo echaron de la casa. No manifestaron motivo por el cual la persona haya podido quedar molesta con las personas de la

casa. Uno de ellos manifestó que a la mañana siguiente se despertó por un golpe fuerte en la puerta, y cuando abrieron la puerta escuchó que alguien decía “se acuerdan de mí”, que trataron de cerrar la puerta y dispararon. Y el otro testigo no vio eso porque estaba en su habitación.

Pericial

1.- **Cristopher Jaime Vasquez Ojeda**, perito fotógrafo forense de Policía de Investigaciones de Chile, de domiciliado en calle Errazuriz N°977, Punta Arenas, jura decir la verdad.

Al declarar señala que realizó un único informe, que contiene diferentes diligencias que se realizaron respecto del delito de homicidio en la persona de Marcela del Carmen Soto Álvarez, la primera diligencia se realizó el 28 de julio de 2018, a petición de la Brigada de Homicidios de Punta Arenas fue fijar evidencias y elementos de interés criminalístico en el domicilio ubicado en Santa Juana N°0278, posteriormente se constituyó en un domicilio de calle Mariano Egaña N°416, domicilio del imputado con la finalidad de fijar el retiro de estuche de color negro que contenía una pistola, seguidamente se obtuvo la entrada y registro a dicho domicilio, realizando la revisión encontrando diversos elementos, también se realizó la fijación de un vehículo que se encontraba estacionado fuera de la propiedad. Y finalmente en la sección de fotografía del laboratorio de criminalística se procedió a fotografías de las vestimentas de la víctima al momento de los hechos, y un par de prendas del imputado, con un total de 237 fotografías.

Le exhiben las fotografías del informe y el perito las describe de la siguiente forma:

1. Domicilio del sitio del suceso ubicado en Santa Juana N°0278, se observa que el frontis corresponde a una vivienda de material de ladrillo, que no posee ni puerta, ni ventana.
2. Acercamiento de la numeración del inmueble, se lee 0278
3. Tras pasar el acceso que no tenía puerta se observa el antejardín del domicilio, al fondo se observa un ventanal de tres vidrios, al costado izquierdo tenemos el acceso principal, y sobre el pasto se observan diversos numeradores de evidencias, de diversas vainillas.

4. Acercamiento al sector del pasto del antejardín en que se observan los numeradores de 1 al 6.
5. Acercamiento a los numeradores de la 1 a la 4 que señalan las ubicaciones de las vainillas que fueron encontradas en dicho lugar.
6. Evidencia número 1, se observa una vainilla sobre el suelo de tierra.
7. Acercamiento a la ubicación de dicha vainilla.
8. Vista de la vainilla tras ser recuperada, se observa ante un testigo métrico.
9. Vista del culote de dicha vainilla, se observa percutado, y que corresponde al calibre .380 auto.
10. Evidencia N°2 otra vainilla ubicada sobre el suelo de tierra.
11. Acercamiento a la ubicación de dicha vainilla.
12. Vista de la vainilla tras ser recuperada del lugar junto a un testigo métrico.
13. Vista del culote de dicha vainilla, se observa también percutada y que corresponde al calibre .380 auto.
14. Evidencia N°3, una tercera vainilla, también ubicada sobre el suelo de tierra.
15. Acercamiento y detalle de la vainilla antes referida.
16. Vista de la vainilla tras ser recuperada junto a un testigo métrico.
17. Vista del culote de dicha vainilla, se observa percutado, y se observa que corresponde a .380 auto.
18. Evidencia N°4 ubicación de otra vainilla ubicada entremedio del pasto.
19. Acercamiento a la vainilla antes mencionada.
20. Vista de la vainilla tras ser recuperada, junto al testigo métrico.
21. Vista del culote de a vainilla, corresponde también a calibre .380 auto, y se observa percutada.
22. Evidencia N°5 también una vainilla ubicada entre medio del pasto.
23. Detalle de la ubicación de dicha vainilla.
24. Vista de la vainilla tras ser levantada por un oficial de la Brigada de Homicidios.
25. Vista de dicha vainilla junto a un testigo métrico.
26. Vista del culote de dicha vainilla, se observa .380 auto, también percutada.
27. Evidencia N°6 entre medio del pasto una última vainilla.
28. Acercamiento a la vainilla que se observa entre medio del pasto.

29. Vista de la vainilla tras ser levantada por personal de la Brigada de Homicidios.
30. Vista de dicha vainilla junto a un testigo métrico.
31. Vista del culote de dicha vainilla, se observa el calibre .380 auto.
32. Vemos el frontis del inmueble, que corresponde a un ventanal de tres vidrios, el cual es colindante con un dormitorio, a la izquierda vemos el acceso principal al inmueble.
33. Acercamiento de dicho ventanal, se observa que el vidrio del costado izquierdo tiene diversos orificios en su vidrio.
34. Acercamiento a los orificios los cuales fueron consignados como evidencia N°7, y corresponden a 4 orificios, que son coincidentes con entrada de proyectil balístico.
35. Acercamiento a los dos primeros orificios, en los cuales se observan sus biseles que son coincidentes con entrada de proyectil balístico.
36. Detalle del primer orificio mencionado de la fotografía anterior, con testigo métrico
37. Detalle del segundo orificio antes mencionado junto a un testigo métrico.
38. Acercamiento a los dos orificios colindantes a los anteriores, que corresponden a dos orificios, coincidentes con entrada de proyectil balístico.
39. Detalle de uno de ellos con testigo métrico.
40. Detalle del cuarto orificio junto a testigo métrico.
41. Vista de la puerta de ingreso principal del inmueble en su costado derecho junto a la puerta se observan dos numeradores de evidencia.
42. Acercamiento a los numerales de evidencias que corresponden a la evidencia N°8 y N°9, que corresponde a dos orificios sobre la lata de la pared.
43. Acercamiento a la evidencia N°8, que corresponde a un orificio de entrada, sugerente de entrada de proyectil balístico.
44. Detalle de dicho orificio junto a un testigo métrico.
45. Evidencia N°9, que corresponde al segundo orificio en dicho lugar, también sugerente de entrada de un proyectil balístico.
46. Detalle del orificio antes mencionado junto a un testigo métrico.

47. Vista de la sala principal del domicilio captada hacia su puerta de ingreso en donde vemos en la pared junto a la puerta otros dos numeradores de evidencias signando orificios de entrada de proyectil balístico.
48. Acercamiento al sector que antes mencionó que es junto a la puerta en que se observan dos numerales de evidencias correspondientes a los N°8-A y N°9-A, porque son coincidentes con las evidencias que corresponde a dos orificios en la pared.
49. Detalle de la Evidencia N°8-A, del orificio ya referido, junto a testigo métrico.
50. Detalle de la evidencia N°9-A, del orificio en la pared, junto a testigo métrico.
51. Vista de la sala principal del domicilio que corresponde al sector del comedor, a continuación, se observa el sector del living, esta se compone por una mesa con sus respectivas sillas, a un costado un refrigerador, al fondo una pared de ladrillos.
52. Acercamiento a una silla del comedor, la cual, se encuentra signada como evidencia N°10, ya que posee una muesca en su respaldo, específicamente en su parte superior. Explica que el interés criminalístico radica en que podría corresponder a la trayectoria de uno de los proyectiles que ingreso al domicilio, posee las características que el perito balístico después interpreta, pero esa es su relevancia, posee una impronta que se asemeja a la trayectoria de un proyectil balístico, por cuanto fue fijado en detalle.
53. Parte superior de la silla, el respaldo que corresponde a una hendidura y falta de pintura, que fue fijada junto a un testigo métrico.
54. Esta es la cubierta de la mesa, en las que se observa los numeradores de evidencias de la N°11 a la N°13.
55. Evidencia N°11 que corresponde a un cenicero, con diversas colillas de cigarrillos en su interior.
56. Acercamiento a las colillas de cigarrillo antes referida.
57. Evidencia N°12 un segundo cenicero, también con colillas de cigarrillo y papel con manchas de color rojizo.
58. Acercamiento a las colillas de cigarrillo y al papel con manchas de color rojizo antes mencionado.
59. Evidencia N°13, corresponde a un vaso transparente con impresión o motivos en color blanco.

60. Vista entre la mesa de comedor y el refrigerador en la pared de ladrillos se observan los números de evidencias consecutivos del N°14 al N°16, sobre el muro de ladrillo.
61. Tres muescas sobre la pared de ladrillos, signados con los número de evidencia de la N°14 a la N°16.
62. Evidencia N°14, que corresponde a daños o muescas en la pared de ladrillos.
63. Detalle de la muesca antes referida junto a un testigo métrico, en donde además se observa que posee un orificio.
64. Evidencia N°15, otra muesca también en la pared de ladrillo.
65. Detalle de la muesca junto a un testigo métrico.
66. Evidencia N°16 que corresponde también a una muesca sobre una madera que se observa sobre la pared de ladrillo.
67. Detalle de dicha muestra junto a un testigo métrico.
68. Silla ubicada bajo dicho muro la cual posee muestras de polvo blanquecino en la parte superior y también restos de polvillo de color rojo en su asiento.
69. Vista de la parte superior de dicho respaldo en que se observa polvo blanquecino, lo cual nos hace pensar que viene de los daños que sufrió el muro, correspondiente con las muescas que se encontraron.
70. Asiento de la silla, que posee polvo de color rojizo, correspondiente con el material del que está compuesto el muro.
71. Vista captada detrás del refrigerador en donde se encontraron dos elementos, uno de ellos un jockey y un proyectil balístico asignado con el N°17.
72. Acercamiento a la evidencia N°17 se observa con más detalle el jockey y entre el vértice entre el piso y el muro se observa un proyectil balístico.
73. Acercamiento a la ubicación del proyectil balístico que se encuentra ahí en una zanja, ubicada entre el piso y el muro.
74. Vista del proyectil balístico tras ser recuperado junto a un testigo métrico.
75. Vista del costado izquierdo del refrigerador se observan dos orificios sugerentes de entrada de proyectil balístico signados como las evidencias N°18 y N°19. Al ser consultado señala que las evidencias de la sala principal hacen más correspondencia con los orificios que fijaron a un costado de la puerta de ingreso principal, más que la ventana, porque los orificios de un vidrio de la ventana dan

hacia un dormitorio, en cambio estas tienen más correspondencia con la puerta de ingreso y los daños que se encontraron a un costado de la puerta de ingreso, y estos pueden corresponder a rebotes del muro, o la silla es parte del trayecto, pero no los del vidrio, sino que los de la puerta.

76. Detalle de la evidencia N°18 correspondiente a un orificio en el refrigerador que es coincidente con un impacto de proyectil balístico por sus características.

77. Detalle del orificio antes mencionado junto a un testigo métrico.

78. Evidencia N°19, segundo orificio del refrigerador.

79. Detalle de dicho orificio junto a un testigo métrico.

80. Vista al interior del refrigerador, en la foto general no observamos, pero posee distintos orificios en su interior.

81. Vista de la parte de la rejilla superior del refrigerador, tanto en un costado izquierdo del plástico del refrigerador, tenemos un orificio, y en fondo un orificio más pequeño.

82. Detalle del orificios ubicado al costado izquierdo que ya refirió junto a un testigo métrico, en el plástico del refrigerador.

83. Vista del orificio captada al fondo del refrigerador con un testigo métrico.

84. Vista del área del congelador del refrigerador, con evidencia signada con el N°20, con un proyectil balístico, el cual se encuentra incrustado en el hielo del congelador.

85. Acercamiento a la ubicación de dicho proyectil balístico.

86. Detalle del proyectil balístico, tras ser movilizado se observa absolutamente deformado junto a un testigo métrico.

87. Vista también del congelador que a un costado izquierdo se observaba un orificio, en el plástico.

88. Vista desde la sala principal se observa el acceso al sector de la cocina.

89. Vista general del sector de la cocina, a modo referencial se observan diversas botellas de alcohol junto a un tarro de basura.

90. Se desplazaron al sector del living, se ve un sofá y dos sillones, y un mueble modular.

91. A un costado del uno de los sillones sobre el piso la evidencia N°21, la que señala la posición de otro proyectil balístico sobre el piso.

92. Acercamiento a la ubicación de dicho proyectil balístico.
93. Vista en detalle del proyectil balístico, junto a un testigo métrico.
94. Otra vista de la misma habitación, al fondo se ve el acceso a dos habitaciones, la del costado derecho corresponde al dormitorio que colinda con el antejardín y el otro acceso es el dormitorio contiguo en donde pernoctaba la víctima.
95. Entre medio de los dos sofás que se encuentran en el living, se observa un numerador de evidencia N°22, el cual señala la ubicación de un vaso de vidrio.
96. Acercamiento a dicho vaso de vidrio transparente el cual fue levantado como evidencia.
97. Acceso a los dormitorios, costado derecho dormitorio que colinda con el antejardín, y al costado izquierdo el dormitorio en donde pernoctaba la víctima se observa que están contiguos.
98. Vista acceso dormitorio que da al antejardín.
99. Vista general del interior del dormitorio que colinda con el antejardín, se observa que posee una cama, el ventanal con daños, el cual está protegido con un cortinaje de color rojo.
100. Vista de las cortinas que protegen la ventana.
101. Acercamiento a la cortina del costado derecho se observa con tres desgarraduras.
102. Al correr las cortinas se ven los daños del vidrio, que se describió en fotografías anteriores, es el lado interno del vidrio que poseía los 4 orificios,
103. Detalle de los 4 orificios de entrada de proyectil balístico, además se aprecia la calle y la puerta de acceso, vista que se observa hacía afuera. El cierre perimetral no poseía ninguna puerta que cerrara, ni ventana.
104. Es el mismo dormitorio mirando a la pared, pared contigua al dormitorio donde pernoctaba la víctima, esta pared es de cholguán y posee 4 orificios en su superficie.
105. Acercamiento a los cuatro orificios, algunos cuestan apreciarlos porque son pequeños, y un orificio está junto a unos stickers, y los otros tres están distribuidos en distintos sectores.
106. Sin acotación.
107. Acercamiento al primer orificio junto a un testigo métrico, en forma circular.

108. Segundo de los orificios ya referidos en la pared también de forma circular con testigo métrico.
109. Ubicación de los dos siguientes.
110. Detalle del tercer orificio junto a un testigo métrico.
111. Detalle del cuarto orificio junto a un testigo métrico.
112. Acceso al dormitorio donde pernoctaba la víctima.
113. Vista del dormitorio que se compone de dos camas, un televisor, al fondo una muralla de ladrillo y al costado izquierdo un ventanal.
114. Vista de la misma habitación captada desde su interior hacía la puerta de acceso, vemos diversos muebles, dos televisores y al costado izquierdo se encuentra la pared que colinda con el dormitorio ya referido.
115. Corresponde a la pared de cholguán que colinda con el dormitorio que ya se mencionó, en donde se observan diversas prendas de vestir colgadas en la pared, las que no dejan ver los orificios que se encuentra ahí, pero corresponde a 4 orificios de proyectil balístico.
116. Vista del sector en donde se ubican dos de los orificios ya mencionados.
117. Acercamiento a uno de los orificios, junto a un testigo métrico.
118. Acercamiento segundo orificio junto a testigo métrico.
119. Vista de la pared tras retirar las vestimentas se observa que aparecen dos orificios más.
120. Acercamiento a uno de los orificios ya referidos.
121. Detalle de dicho orificio, junto a un testigo métrico.
122. Ubicación del segundo orificio en la pared ya referido.
123. Detalle de dicho orificio junto a un testigo métrico.
124. Vista de la cama que se encuentra pegada a dicha muralla, se observa la evidencia N°23 que corresponde a un proyectil balístico encontrado sobre una almohada.
125. Acercamiento a la ubicación de dicho proyectil balístico.
126. Vista en detalle de la ubicación de dicho proyectil balístico.
127. Vista del proyectil balístico tras ser removido, parcialmente deformado junto a un testigo métrico.

128. Vista de la misma habitación al fondo se observa el numerador de evidencia N°24, que señala la ubicación de otro proyectil balístico sobre el piso.
129. Detalle de la evidencia N°24, al fondo entre medio de las zapatillas el proyectil balístico ya referido.
130. Otro acercamiento para ver en más detalle la ubicación de dicho proyectil.
131. Vista del proyectil tras ser movilizado, se observa junto a un testigo métrico.
132. Vista del mismo sector, tras retirar los muebles se observa que aparece, nuevamente otro proyectil balístico signado como evidencia N°25.
133. Acercamiento a la evidencia N°25, se observa el proyectil balístico en una pestaña de la pared.
134. Detalle.
135. Tras ser movilizado junto a un testigo métrico.
136. La muralla de ladrillo en la que se observa una muesca en una parte de su muro.
137. Acercamiento a dicha muesca, en el muro de ladrillos.
138. Detalle de dicha muesca junto a un testigo métrico, en la misma habitación.
139. Aproximadamente a las 13:15 horas, con personal de Brigada de Homicidio se constituyeron en el domicilio del imputado, en Mariano Edwards N°416 con la finalidad de efectuar el retiro de un arma de fuego que se encontraba en su interior.
140. Acercamiento a un papel que se encontraba en el vidrio en el que se observa el N°416.
141. Vista de la sala principal, del living, en donde se observa una mesa de centro, un maletín de color negro, junto a este un estuche con munición de color azul.
142. Acercamiento a dichos elementos, está la maleta de color negro con un arma de fuego en su interior, y sobre esta se encuentra un carnet de inscripción del arma de fuego, junto a esta una caja con munición.
143. Carnet de registro nacional de armas de fuego de propiedad particular, en que se lee Punta Arenas, tipo de arma pistola, marca IZH número de serie BAP6490 calibre .380 de un cañón, de tipo de funcionamiento semiautomática, uso del arma para defensa personal con un código de serie 000736600.
144. Reverso del documento, propietario es don Sergio Quinchamán Hernández, domiciliado en calle Mariano Edwards N°416, prolongación General del Canto, Lote I,

de la ciudad de Punta Arenas, run 10.015.750-0, esta inscripción no constituye permiso para portar arma, todo cambio de domicilio debe ser informado. Este padrón pierde vigencia por transferencia del arma, por deterioro de él o por adulteración de sus datos, cualquier modificación al funcionamiento de esta arma será penado severamente por la Ley N°17.798. Firmado por la Dirección General – Autenticado.

145. Vista de la caja de munición que se encontraba a un costado marca Magtech de 50 cartuchos.

146. Vista de los cartuchos tras ser retirados de dicho contenedor, en que se observa que faltan dos cartuchos.

147. Acercamiento de los culotes que se observan sin percutar, en que se ve marca y calibre.

148. Munición mezclada, todo de calibre .380, unas son de .380 auto, y las otras .380 WIN.

149. Sin acotación.

150. Reverso de la munición, que corresponde a munición del tipo encamisada, siendo la de .380 auto encamisada de tipo redonda y la de .380 WIN encamisado de punta plana.

151. Vista al interior del maletín se observa un arma de fuego tipo pistola semiautomática, junto a un material de limpieza, un cargador con su munición en el interior y otra caja distinta también con munición.

152. Vista de la cara lateral derecha del arma junto a un testigo métrico, tipo pistola.

153. Detalle de su barril se observa una inscripción en bajo relieve en que se observa calibre .380 ACP Baikal.

154. Vista de la cara izquierda del arma de fuego semiautomática junto a testigo métrico.

155. Vista de la inscripción bajo relieve en la cual se lee la marca IZH 71, Made in Rusia, con los códigos BAP 649001.

156. Vista de un cargador que se encontraba incorporado dentro del arma la cual posee cartuchos en su interior, 8 cartuchos en su interior.

157. Vista de los 8 cartuchos tras ser retirados de dicho cargador junto a un testigo métrico, se observan con sus puntas encamisadas, alguna de ellas punta redonda,

una de ellas punta plana. Este cargador fue retirado por personal de la Brigada de Homicidios desde el arma, esta munición se encontraba al interior del arma.

158. Detalle de los tres primeros culotes de dicha munición, para que se observe que se encuentra sin percutar, y su marca calibre .380 auto CBC, tiene la misma leyenda o inscripción que las encontradas en el jardín de inmueble, son coincidentes.

159. Las otras tres consecutivas también de calibre .380 auto, sin percutar.

160. Las dos últimas, una .380 auto y una de ellas .380 WIN, que es la que se encontraba con la cabeza plana.

161. Vista del maletín en que tenemos un segundo cargador, distinto del anterior, también con munición.

162. Vista del cargado tras ser movilizado de la caja junto a un testigo métrico, se observa que posee ocho municiones en su interior.

163. Vista de la munición tras ser retirada de dicho cargador, todas de encamisado punta plana, junto a un testigo métrico.

164. Sin acotación.

165. Sin acotación.

166. Sin acotación.

167. Sin acotación. Las anteriores correspondían a los culotes de la municiones sin percutar, calibre .380 WIN.

168. Otro elemento encontrado dentro de la caja, que corresponde a una caja color azul con municiones en su interior.

169. Vista de la munición tras ser retirada, se observan los 50 cartuchos, en su totalidad sin percutir.

170. Acercamiento de dicha munición que también corresponden al calibre .380 auto CBC.

171. Sin acotación.

172. Sin acotación. La redundancia del detalle es para el trabajo posterior del perito balístico.

173. Ya retirados todos los elementos, tenemos elementos de limpieza, una varilla con un paño de color blanco en su parte superior, un trapo de color verde también como elemento de limpieza y un cartucho suelto, se encuentra adentro de la caja.

174. Vista del cartucho suelto que se encuentra con su encamisado correspondiente, punta redonda, junto a un testigo métrico.
175. Vista del culote, también del calibre .380 auto.
176. Otro proyectil que fue encontrado tras retirar la esponja que tenía la maleta, que hace coincidencia con los dos cartuchos faltantes en una de las cajas que mencionó que le faltaba dos cartuchos. Las dos cajas de 50 estaban llenas, si porque encontraron dos cartuchos sueltos.
177. Sin acotaciones.
178. Elemento de limpieza metálico con un trapo en su punta que se encuentra negro, sucio.
179. Paño de limpieza color verde.
180. Esta diligencia fue realizada a las 18:35 horas, y que corresponde a una entrada y registro a este domicilio realizada por la Brigada de Homicidios, que corresponde al domicilio del imputado en Mariano Egaña N°416, se ve frente al domicilio estacionado un vehículo negro de locomoción colectiva, marca Toyota, modelo Yaris, que fue fijado fotográficamente.
181. Vista de la cara anterior derecha de dicho vehículo.
182. Vista de la placa patente en que se lee BV VB 49.
183. Vista de su letrero de recorrido el cual se encuentra cubierto con un cartón.
184. Vista tras retirar dicho cartón, se lee recorrido línea N°20.
185. Vista general de la parte posterior izquierda del vehículo.
186. Vista general al interior de la cabina delantera captada desde el sector del conductor.
187. Vista de la cabina posterior del vehículo.
188. Vista del frontis del domicilio del imputado.
189. Vista al interior del domicilio se observa el área del living y comedor.
190. Vista de la mesa de comedor se observa con sus sillas puestas sobre la mesa, y sobre la mesa se observa un estuche de color negro de un cuchillo y sobre de las sillas que se encuentra volcada, se observan dos machetes.
191. Acercamiento a la silla que ya refirió se observa un estuche de color negro que contiene dos machetes en su interior.

192. Vista de los elementos tras ser retirados de dichas sillas, se observa un estuche de color negro, un machete de mango de color negro y hoja dentada y un machete de mango color naranja de hoja lisa de marca Trupper, junto a un testigo métrico.
193. Otra vista de la misma habitación en que se observa sobre una mesita una mira telescópica.
194. Acercamiento a la mira telescópica antes mencionada.
195. Vista parcial del inmueble se observan los accesos a dos dependencias, la del sector izquierdo un dormitorio y la de la derecha una sala multiuso.
196. Sin acotaciones.
197. Sin acotaciones.
198. Sin acotaciones.
199. Sin acotaciones.
200. Sin acotaciones.
201. Al interior de la cocina del inmueble, se observa un bote de basura en cuyo interior se observa una caja de munición y un contenedor de plumavit para munición, de color blanco.
202. Trozo de contenedor.
203. Caja de munición demarca Winchester.
204. Sin acotaciones.
205. Sin acotaciones.
206. Sin acotaciones.
207. Sin acotaciones.
208. Sin acotaciones.
209. Corresponde a una vainilla y una munición ubicadas sobre un frigobar del dormitorio del domicilio, junto a un testigo métrico.
210. Acercamiento a la vainilla antes referida.
211. Vista del culote de dicha vainilla que corresponde a calibre .380 WIN, auto, se observa percutada.
212. Vista de la munición se observa punta plana.
213. Su culote se observa sin percutar de la marca .380 WIN auto.
214. Sin acotaciones.

215. Sin acotaciones.
216. Sala multiuso en la cual sobre el piso se encontró un rifle de aire comprimido.
217. Vista general del rifle de aire comprimido, se observa que se encuentra desarmado junto a un testigo métrico.
218. Sin acotaciones.
219. Sin acotaciones.
220. Mueble de dos puertas, que en su interior se encontraba un cuchillo de color verde con su respectivo estuche.
221. Acercamiento al cuchillo antes referido, junto a un testigo métrico, de la marga Gerber.
222. Esta fijación fue realizada en dependencias del Laboratorio de Criminalística de la cual se fijaron las vestimentas de la víctima Marcela del Carmen Soto Álvarez, que habría vestido al momento de los hechos, esto corresponde a una polera de hilo, de color negro, de manga larga, la cual se observa con algunas rasgaduras.
223. Vista de la parte anterior de dicha polera en que el testigo métrico señala la ubicación de una rasgadura en su tercio medio en el costado derecho. Costado derecho por la posición anatómica es el costado derecho del cuerpo. Al lado izquierdo del observador, derecho de quien lo viste.
224. Detalle de dicha rasgadura junto a un testigo métrico, que posee forma circular.
225. Vista de la parte posterior de la misma prenda de vestir, se observa correspondencia con la rasgadura antes referida y esta vez se ubica al costado derecho del observador, y también al costado derecho de quien la viste, tercio medio, junto a un testigo métrico.
226. Destalle de las rasgaduras junto a un testigo métrico. Es más complejo saber la entrada y la salida, en este caso hay correspondencia de trayectoria, pero no puede determinar cual es la entrada y cuál es la salida en la prenda de vestir. Orificios de la parte posterior y anterior de similares características que podrían coincidir en la trayectoria.
227. Blusa de color gris con tirantes y sin mangas con diversas manchas de color pardo-rojizo y en su parte superior izquierda posee una rasgadura, la cual se encuentra rodeada de manca color pardo-rojizo.

228. Acercamiento a la rasgadura antes referida junto a un testigo métrico, la cual se encuentra rodeada de manchas de color pardo rojizo.
229. Vista de la misma prenda de vestir en su costado superior derecho a la vista del observador, en que se observan manchas de color pardo-rojizo junto a un testigo métrico.
230. Vista de su parte inferior izquierda a la vista del observador también con machas de color pardo-rojizo por impregnación junto a un testigo métrico.
231. Vista de la parte posterior da la polera, se observa también coincidente con la rasgadura referida anteriormente, otra rasgadura también rodeada de manchas pardo-rojizo junto a testigo métrico en su parte superior derecha a la vista del observador.
232. Acercamiento a la rasgadura antes referida junto a testigo métrico.
233. Vista de las restantes manchas de color pardo-rojizo que presentaba la prenda en su parte inferior derecha a la vista del observador.
234. Resto de las vestimentas que portaba la víctima al momento de ocurridos los hechos.
235. Prenda de don Sergio Quinchamán Hernández, es una chaqueta de tipo leñador de color cuadriculado verde con gris, de manga larga, con chiporro.
236. Vista de su etiqueta interior en la que se lee la marca Forest y la talla S.
237. Vista de la parte posterior de dicha chaqueta, del tipo leñador.

Esa es la totalidad del trabajo fotográfico.

No hay preguntas por de la abogada querellante, ni por parte del abogado defensor.

2.- Ximena Gladis González Galvez, licenciada en física, perito balística de la Policía de Investigaciones de Chile, domiciliada en Avenida la Oración N°1271, comuna de Pudahuel, Santiago, jura decir la verdad.

Al prestar su declaración la perito manifiesta que confecciono el informe pericial balístico N°1005 de fecha 18 de octubre de 2018, que tiene relación con el delito de homicidio con arma de fuego de Marcela Soto Álvarez, hecho ocurrido el día 28 de julio de 2018, en Avenida Santa Juana N°0278, Punta Arenas.

Se le remitieron para la pericia 6 vainillas percutidas dubitadas de calibre .380 auto, 6 proyectiles balísticos del tipo único y encamisado, caja para transporte de

arma de fuego corta, que contenía una pistola de marca Baikal modelo IZH 71, calibre .380 auto, serie BAP 6490, fue acompañada con su respectivo cargador del tipo mono columna, además la caja contenía 16 cartuchos del calibre .380 auto, una baqueta para limpieza de arma de fuego y dos trozos de tela.

Las operaciones practicadas a las evidencias fueron las siguientes:

1. Examen de funcionamiento a la pistola remitida a pericia, determinando que todas sus partes y piezas se encuentran funcionando en forma sincronizada.

2. Se realizó una prueba de funcionamiento de la pistola, utilizando 3 cartuchos de calibre .380 de cargo de la sección balística, obteniendo procesos normales de percusión y disparo, lo que permitió señalar que la pistola se encuentra como apta para el disparo.

3. Se revisaron las 6 vainillas remitidas a pericia determinando que todas pertenecen a un mismo calibre .380 auto, todas presentan un percusión central del tipo circular, y además se observan huellas aptas para la comparación microscópica.

4. Se realizó examen a los 6 proyectiles balísticos del tipo encamisado remitidos para pericia siendo de calibre .380 auto, todos presentan rayado balístico del tipo estriado, y huellas útiles para proceso de comparación microscópica.

5. Se realizó la comparación microscópica entre las 6 vainillas entre sí, siendo todas percutidas por la misma arma de fuego, y como contaba con un arma de fuego del mismo calibre, se procedió a comparar con las vainillas obtenidas en la prueba de funcionamiento, concluyendo que las 6 vainillas dubitadas fueron percutadas por el arma de fuego periciada.

6. Lo mismo se realizó con los 6 proyectiles balísticos encamisados de calibre .380 auto, se compararon entre sí, comprobando que fueron disparadas por una misma arma de fuego, y luego de compararon con los proyectiles testigos obtenidos de la pistola remitida a pericia, y se obtuvo que los 6 proyectiles fueron disparados por dicha pistola.

7. Se examinó a la cartuchería que se acompañaba que corresponde a calibre .380 auto y se obtuvo que los 16 cartuchos al examen externos eran aptos para ser percutados por arma del mismo calibre, como la pistola remitida a pericia.

8. Finalmente se ingreso una vainilla y proyectil balístico obtenido de la prueba de funcionamiento de la pistola al sistema Iris, quedando pendiente su correlación.

Como conclusión se señala que se pericia una pistola marca Baikal, modelo IZH 71, calibre .380 auto, número de serie BAP 6490, fabricada en Rusia, con su cargador, que se encuentra apta como arma de fuego, determinándose además que las 6 vainilla dubitadas, levantadas del sitio del suceso, fueron percutidas por dicha arma de fuego, y que los 6 proyectiles balísticos del tipo encamisado dubitados, levantados del sitio del suceso, fueron disparados por dicha arma de fuego.

Al ser interrogada por el Fiscal señala que en su informe incorpora imágenes del peritaje balístico, las que son exhibidas y las cuales describe de la siguiente forma:

1.- a la 6.- Se observa en cada una de ellas una de las 6 vainillas sometidas a la pericia, con una vista de planta y una vista de culote. Estas fueron levantadas según cadena de custodia desde el jardín del domicilio de la víctima

7.- a la 12.- Se observan los seis proyectiles, con vista de planta y de culote.

13.- Caja o maleta que sirve para porte o transporte de arma de fuego corta, se fijó, era una caja plástica de color negro sin marca, realizó la apertura y la descripción de todo lo que se encontraba en su interior.

14.- Pistola marca Baikal modelo IZH 71, calibre .380 auto, número de serie BAP 6490, junto a dos cargadores de tipo mono columna, capacidad para 8 cartuchos cada uno. Corresponde a un arma de fuego corta de tipo de puño, pistola, es un arma semi automática, fase del ciclo de disparo de forma manual y otras fases del ciclo de forma automática, las fases que se realizan de tipo manual son la carga, es decir introducir los cartuchos en el cargador, luego la primera alimentación que consiste en realizar un movimiento del carro para depositar un cartucho en la recámara, luego la fase de percusión que consiste en presionar el disparador, y que esa presión del disparador genera la percusión del cartucho y el disparo de este, pero que el proceso de extracción, expulsión de la vainilla y la nueva alimentación de un cartucho se produce sin la intervención del operador, o sea de forma automática. Entre un disparo y otro solo requiere, única y exclusivamente presionar el disparador.

El cargador tiene capacidad ocho de cartuchos, se podría mantener un cartucho en recámara, se habla de capacidad de 8+1.

15.- Zonas de ubicación del número de serie, en el arma de fuego periciada, en dos partes, una es el marco y la otra está en el carro, ambas en el costado derecho.

16.- Cartuchos que venían en la caja transportadora de arma de fuego, 16 cartuchos que pertenecen al calibre .380 auto, y al examen externos todos aptos para ser utilizados en armas de fuego del mismo calibre.

17.- Baqueta para la limpieza, en el ojal tenía un paño color blanco y otro paño de color celeste, esta baqueta permite ingresar por el cañón, para la limpieza debería desarmarse, por lo general se utiliza con un líquido que permite la mantención del arma.

18.- a la 23.- Son imágenes de los proyectiles remitidos a pericia. Tienen distintas deformaciones y tienen distintas zonas de levantamiento según su cadena de custodia.

Esta arma es semiautomática, la expulsión de la vainilla se produce por una ventanilla que tiene el armamento que se encuentra a la derecha del armamento, por lo tanto, si se realiza el disparo en la posición normal del armamento la expulsión se va a producir hacia la derecha, y caerá sobre la superficie dependiendo de la posición del disparador, los alcances son relativos, y se manejan en cierto rangos de 1 metro a 3 metros, cuando se encuentra mas de uno en un lugar puede pensar en la posición del tirador, como fueron encontradas todas en el antejardín, bajo esa coincidencia podría posicionarse al tirador en ese lugar.

Llegó a la conclusión de que los proyectiles fueron disparados con el mismo armamento, refiere que los proyectiles viajan por el cañón del arma de fuego y los cañones dejan impresos huellas sobre el proyectil y esas huellas son únicas, y no se repiten, por lo que en el proceso de comparación consiste en observa mediante microscópico todos los proyectiles dubitados, ver cuáles son las huellas en su superficie, y en este caso todas tienen coincidencias en las huellas, que son características, fuertes, consistentes y que se comportan como esquemas. Tomo los proyectiles obtenidos de la prueba de funcionamiento de la pistola y observó las mismas huellas de los proyectiles dubitados. Se realiza una comparación en que se pone la evidencia testigo y la evidencia dubitada bajo un mismo microscopio que es

bifocal, con dos focos y se puede superponer estas huellas y hacerlas coincidir, ese proceso se hizo uno a uno, no existiendo duda que los esquemas son de esa arma. El proceso con la vainilla es muy similar, las huellas que quedan impresas son las del cierre del arma, es decir por la zona por donde emerge la aguja, también son huellas únicas, por lo que el procedimiento es el mismo, a lo que se concluye que todas fueron percutidas por una misma arma de fuego.

Las vainillas y proyectiles no se pueden comparadas entre sí, pero efectivamente las vainillas y los proyectiles son del tipo .380 auto, pero se logró identificar cual era el arma, se entiende que vainilla y proyectil fueron un mismo cartucho.

No hay preguntas por parte del querellante, ni por parte de la defensa.

4.- **Javier Julio Muñoz Lora**, médico legista doble especialidad, que se desempeña en el del Servicio Médico Legal, y en el Hospital Clínico de Magallanes, domiciliado en Lautaro Navarro N°170 Punta Arenas, jura decir la verdad.

Al declarar señala que 29 de julio de 2018, en el Servicio Médico Legal realizó un peritaje tanatológico a un cuerpo femenino identificado como Marcela Soto Álvarez, quien presentaba en el hemitórax derecho a nivel de la cara postero lateral una herida de un centímetro de longitud suturada, y se evidenció una herida de proyectil balístico. En el abdomen presentaba una laparostomía contenida supra, e infra umbilical evidenciándose que el hígado tenía una solución de continuidad en la borde anterior del lóbulo derecho y también en la cara posterior del lóbulo derecho tenía una solución de continuidad labiada, con una canalización entre estas dos lesiones de continuidad, debidas a proyectil balístico. A nivel del tórax tenía una infiltración a nivel de la pleura, en el espacio intercostal 8 y 9. Las causas del fallecimiento se determinó que fue shock hipovolémico por estallido hepático y una herida penetrante abdominal por proyectil balístico.

Al ser interrogado por el Fiscal relata que el cuerpo fue remitido desde el Hospital Clínico de Magallanes, y luego le exhibe fotografías del protocolo de autopsia que se encuentran contenidas en el informe:

1. Se ve el cuerpo de la peritada, de cubito dorsal, y de cubito lateral derecho.
2. Se ve la cara de la víctima.

3. Se ve la parte posterior del cuerpo donde se evidencia la herida de un centímetro suturada.

4. Es una fotografía de la parte anterior del cuerpo, en que se observa la parte anterior del tórax, con las glándulas mamarias y en la parte abdominal se ve la herida que es supra e infra abdominal y contenida, porque se emplea ese elemento de plástico estéril.

5. Lado derecho de la víctima y se observa el instrumento metálico, con el mango y la punta hacia abajo, esta colocado desde la parte anterior del hígado y por la tunelización es que sale a la parte posterior. Con el instrumental se grafica la trayectoria balística. En la izquierda se logra ver mas claramente ya que se logra ver el hígado, y luego desciende hasta la parte postero lateral derecho.

6. Se observa el cerebro.

7. Se observa el hígado, en que destaca la solución de continuidad labiada o estrellada.

8. Fotografía más cercana del hígado.

9. Otra foto de la cara posterior del hígado, y del borde anterior.

10. Otra fotografía del hígado, en que se muestra el lóbulo derecho del hígado seccionado y se logra determinar el trayecto y la lesión que produjo el proyectil balístico a nivel del parénquima hepático. El parénquima hepático es lo que compone la parte interna.

Explica que un shock hipovolémico se produce una falla multisistémica por disminución de la volemia, volemia es la cantidad de sangre que circula por el organismo, se produce el shock hipovolémico por la pérdida de 2 a 2 y medio litros de sangre, y si no se logra cohibir esta hipovolemia los pacientes llegan a fallecer por falta de volumen de sangre en el organismo. Esto esta relacionado al estallido hepático, ya que este órgano es muy irrigado y es muy frágil, muy débil, cualquier contusión o traumatismo hepático, si se rompe el hígado, la capsula que lo cubre, esto comienza a sangrar mucho el paciente, y si hay un estallido hepático como se vio en la cara posterior del hígado la lesión es muy grande, y la perdida de volemia es muy grande.

La querellante no planteo preguntas, y el abogado de la defensa tampoco.

5.- **Inés Hernández Rubio**, es profesional perito del Laboratorio de Criminalística de Policía de Investigaciones de Chile, domiciliada en calle Errazuriz N°977 Punta Arenas, jura decir verdad.

Al declarar señala que presenta el informe confeccionado por Ximena Cornejo Canales, Informe 197 del año 2018, fijación que se realizó el 28 de julio de 2018, en horas de la mañana, por el delito de lesiones graves, entiende que ahora es por homicidio, se fijó una vivienda en calle Santa Juana N°0278, lugar del sitio del suceso, se consignaron varios sectores con evidencias balísticas, más otras especies de interés de la investigación, se confeccionaron tres láminas:

- La primera de ellas tiene un plano de planta a escala del antejardín, el que mide aproximadamente 4,20 x 5,90, en este sector se observa en un área 6 vainillas en el costado sur oriente y se observa a un costado de la puerta de acceso principal 2 impactos balísticos, 2 entradas, también se observa un dibujo de elevación del muro sur oriente.
- En la segunda lamina hay un plano de planta de la vivienda con la distribución de sus dependencias, se fijan 8 muescas, dos ceniceros, dos vasos y 6 vainillas.
- En la última lámina hay un plano de planta del sector del living y también se hace énfasis al refrigerador y al frízer en donde se fijan dos impactos balísticos, en cada uno de ellos.

El Fiscal luego de consultar por sus antecedentes en el área de su pericia y de la perita que confeccionó el informe, le exhibe las láminas, y ella las describe de la siguiente manera:

1. En el plano de planta del antejardín se observa con una línea más clara lo que es una estructura de cementó que esta abierto, seguramente es una ampliación que no se terminó y quedaron unos muros a mediana altura y no hay puerta, ni cerco, por lo que podría entrar cualquier persona a la vivienda, esto es lo que limita el antejardín, no hay reja metálica, ni portón de madera. La puerta de acceso está en la parte superior izquierda. Del 1 al 6 son las vainillas y están en el costado sur oriente del antejardín. El Antejardín es de 4,20 x 5,90, las vainillas están concentradas en el sector sur oriente, se ve una ventana, se fija un área de 4 perforaciones balísticas en ventana, son

impactos balísticos, que ingresan por la ventana. 8 y 9 corresponde a la parte lateral derecha de la puerta principal en donde hay dos impactos balísticos, en el recuadro se establece a que altura están. También hay otro recuadro de la ventana en donde están las cuatro perforaciones. Al otro lado de la ventana del 7 hay un dormitorio, y la puerta de acceso principal da al living comedor.

2. En la segunda lámina es un plano de la vivienda y de sus dependencias. 8-A y 9-A, corresponde a las 8 y 9 exteriores, es la marca de salida de los impactos que ingresan a la vivienda. Al igual que lo señalado en el 7 en que ingresan por la ventana los cuatro impactos, cruzan por dos dormitorios, llegando a los números 23 y 24 que es la segunda habitación. 14 son muescas en el muro, a 1 metro 40, la muesca 15 está a 1 metro de altura, y la muesca 16 está a 98 centímetros. El 17 marca un proyectil que queda en una estructura de madera que está posicionada entre el living y la cocina. 19 y 20 impactos balísticos que llegan al refrigerador a la altura del frízer
3. Es un acercamiento un detalle del sector de ubicación del refrigerador al interior de esta área de la vivienda, la colega hace un dibujo explicativo del refrigerador y del frízer, el proyectil está a un poco más de un metro.

La abogada querellante no plantea preguntas.

El abogado defensor consulta por la cantidad de proyectiles que entraron a la vivienda, a lo que contesta que 6, precisando que por el costado de la puerta entraron 2, y desconoce si los del refrigerador son producto de rebote.

Documental:

1.- Formulario para remitir fallecidos al Servicio Médico Legal desde Establecimiento de Salud, establecimiento Hospital Clínico, nombre de la fallecida Marcela Soto Álvarez, con los datos de número de carnet, edad 54 años, nacida el 26 de junio de 1964, sexo femenino, fecha y hora de ocurrencia evento traumático o toxico 28 de julio de 2018, a las 07:00, fecha y hora de recepción en el servicio 28 de julio de 2018 a las 09:30, fecha y hora del fallecimiento 28 de julio de 2018 a las 13:40, lugar de ocurrencia de los hechos domicilio, causa de muerte hipótesis diagnostica shock hipovolémico, herida penetrante abdominal por bala hemoperitoneo masivo, causa originaria herida por arma de fuego, tratamiento

efectuados exploración quirúrgica, quien suscribe el documento es Ricardo Marín Sánchez, fechado 28 de julio de 2018.

2.- Certificado de defunción nombre inscrito Marcela del Carmen Soto Álvarez, run 9.441.074-6, fecha de nacimiento 26 de junio de 1964, fecha de defunción 28 de julio de 2018, a las 13:40 horas, lugar de defunción Hospital Clínico de Punta Arenas, causa de muerte shock hipovolémico, estallido hepático, herida penetrante abdominal por proyectil balístico, timbre electrónico, firmado por Victor Rebolledo Salas, Jefe de Archivo General(s).

3.- Oficio 6442/1019/2018 de la DGMN Ministerio de Defensa del Gobierno de Chile, dirigido a la Fiscalía Local de Punta Arenas, emana de la Autoridad Fiscalizadora de fecha 30 de julio de 2018, en relación al poseedor o tenedor nombre Sergio Eduardo Quinchamán Hernández, dirección Mariano Edwards N°416, Prolongación General del Canto, Lote I, Punta Arenas, run 10.015.250-0 datos del arma, tipo de arma pistola marca IZH calibre 380, serie N°BAP6490, uso defensa personal, fecha de inscripción 10 de marzo de 2003, dirección del arma Mariano Edwards N°416, Prolongación General del Canto, Lote I, Punta Arenas, observación de acuerdo a la base de datos de esta dirección general se informa que el arma antes indicada se encuentra sin novedad, no tiene permiso de porte, no tiene fecha de vencimiento. Anexo informativo, la persona registra autorizaciones de compra de municiones en esa unidad:

- N° de solicitud 5511988 de 28 de diciembre de 2017, proyectil único calibre 380 cantidad 100.
- N° de solicitud 4853474 de 3 de diciembre de 2014, proyectil único calibre 9 cantidad 100.

4.- Certificado de nacimiento de Marcelo Rodolfo Cárcamo Soto, run 17.238.936-8, nacido el 26 de diciembre de 1985, sexo masculino, no registra datos del padre, nombre de la madre Marcela del Carmen Soto Álvarez, run de la madre 9.441.074-6.

5.- Ficha clínica 312775 emanado del Hospital Clínico Punta Arenas perteneciente a Marcela del Carmen Soto Álvarez, fecha de nacimiento 26 de junio de 1964, sexo femenino, ingreso a UCI el 28 de julio de 2018. Se describe el estado de la paciente y los tratamientos recibidos. Termina señalando que se realizan

maniobras de reanimación por 10 minutos sin éxito, se constata fallecimiento a las 13:40 horas, y se deriva cuerpo a Servicio Médico Legal y se avisa al Fiscal de turno.

6.- Ordinario 378, Ministerio de Salud, de la Secretaria Regional Ministerial de Salud, de fecha 07 de mayo de 2019, respecto de la certificación de la discapacidad de don Sergio Quinchamán Hernández, se fundamenta en solicitud voluntaria del usuario, habiendo adjuntado antecedentes médicos que son analizados por la comisión médica de COMPIN determinándose la aprobación o rechazo de la certificación conforme lo dispuesto por la Ley N°20.422.

7.- Resolución de certificado de discapacidad, resolución exenta 7916 de fecha 2 de agosto de 2018 Comisión de Medicina Preventiva e Invalidez Región de Magallanes y Antártica Chilena, acoge certificación de discapacidad de Sergio Quinchamán Hernández, origen principal físico, origen secundario mental psíquico, se estima un 60%, en grado severo, con movilidad reducida, a evaluar en 3 años.

8.- Solicitud certificación de discapacidad Ley N°20.422, fecha de recepción 17 de julio de 2018, datos del usuario Sergio Eduardo Quinchamán Hernández, 42 años, con datos personales, y el requirente estampa su firma, se le da N° de folio 407.

9.- Logo del Gobierno de Chile, Informe biomédico funcional referido al acusado incluido para efectos de declaración de discapacidad, diagnósticos asociados al origen de la discapacidad, son diagnostico lumbalgia, espondilosis no especificada, trastorno depresivo mayor episodio único no especificado, pronóstico sobre estado de salud general, estable, escasa posibilidad de evolución, argumento del pronóstico paciente con sintomatología desde el año 2010, presentando dolores permanentes en zona lumbar, inicia consulta con especialista y realización de exámenes en la ciudad de Santiago en 2012, con resultados fallidos. Participa en programa de salud mental de su SESFAM desde 2017, diagnosticado con depresión moderada secundaria a patologías físicas que han intervenido en su calidad de vida. Se indican fármacos.

Evidencia material:

- 1.- Pistola semiautomática marca IZH calibre .380 serie BAP6490.
- 2.- Dos cargadores de arma de fuego.

NOVENO: Prueba de la Querellante. La parte querellante no aportó prueba propia.

DÉCIMO: Prueba de la defensa. La defensa informa que renuncia a la prueba pericial y la documental ya fue incorporada por la Fiscalía.

UNDÉCIMO: Alegatos de clausura. Luego de terminada la etapa de incorporación de la prueba, se le dio la palabra a los intervinientes letrados para que realizaran sus alegatos de clausura, los que en lo principal señalaron lo que se refiere a continuación.

El Fiscal plantea que los hechos de la acusación han sido cabalmente demostrados en esta audiencia de juicio, y si bien el imputado ha entregado su versión alternativa esta no cuestiona los elementos esenciales particularmente del delito de homicidio, sino que se refiere a elementos accidentales o accesorios. La prueba ha demostrado que los hechos suceden de la forma en que está establecido en la acusación, y en el contexto del delito de homicidio se ha apreciado por el tribunal las declaraciones de los tres dueños de casa víctimas indirectas del delito de homicidio, que señalan que en la noche el imputado intenta ingresar a su domicilio y no se le permite el ingreso, lo que es corroborado por los otros testigos de esa madrugada. Se ha acreditado el delito de homicidio de Marcela Soto a quien se le dio muerte tras recibir un impacto balístico abdominal, y que pese a recibir la atención médica fue imposible salvarle la vida por el estallido hepático que le significó un shock hipovolémico que le significó la vida. El autor de aquel disparo fue la persona de Sergio Quinchamán, lo que se acreditó con las declaraciones de los testigos. Como corolario está la prueba científica de carácter balístico, que acredita que los disparos fueron percutados desde la pistola periciada de propiedad de Sergio Quinchamán. Además, el hecho de haber disparado hacía un domicilio a no más de un metro de altura implica dolo directo, dolo homicida, efectuando 6 disparos sucesivos, disparo que la hizo agonizar en el interior de su casa junto con sus hijos y que horas más tarde le causó la muerte.

Luego tenemos la decisión que el Tribunal debe tomar respecto de las otras figuras penales que planteó el Ministerio Público en la acusación, y que tienen discusiones jurídicas sobre la materia. Antes se debe estar al texto expreso de la ley, a través del artículo 17 letra b), que señala que las penas por los delitos sancionados

en esta ley se impondrán sin perjuicio de las que se impongan por los delitos o cuasidelitos que se cometan empleando los elementos señalados en esta ley, si se quiere aplicar esta norma, en este caso debe castigarse el homicidio y las amenazas, con independencia y por separado de los delitos que se puedan cometer que estén previstos en la ley de control de armas. En este caso con un arma regulada por la ley de armas, se dio muerte a Marcela Soto, se encañonó y amenazó a Marcelo Cárcamo, siendo delitos que deben castigarse y sancionarse de manera separada.

En cuanto al delito de disparo injustificado se solicita que se aplique la figura penal y la castigue de manera separada, ya que las evidencias permiten determinar que Sergio Quinchamán no percutió uno, sino seis disparos desde el exterior de la vivienda, dirigidos de manera directa e intencionada, en contra de la pared y la ventana de una habitación que ocasionó daños materiales, hay una figura distinta. Y debido a las particulares características del inmueble, se disparó desde un lugar que hay libre acceso desde la vía pública, por lo que tiene aplicación de la forma residual del artículo 14 de la Ley de Control de Armas, estando los disparos realizados dentro de esta hipótesis, debiendo castigarse de forma independiente.

El porte de arma de fuego y munición también se configura porque es un delito de peligro abstracto independiente, el imputado no tiene y nunca ha tenido permiso de porte, cosa distinta es tener un arma inscrita para defensa al interior de un domicilio, el imputado no posee ninguna autorización para portar un arma de fuego. Y esa circunstancia no es una sanción administrativa.

La abogada querellante manifiesta que se ha podido acreditar más allá de toda duda razonable que cada uno de los delitos por los cuales se acusó al imputado se cometieron en grado de consumado por el acusado. Ya que el día de los hechos se cometieron actos directos, actos con dolo directo, causándole la muerte a señora Marcela Soto Álvarez, madre de quienes rindieron testimonio en esta audiencia.

Los testigos dan cuenta como se dio la dinámica de los hechos reconocen al imputado, desconocido para estas personas, intenta ingresar y es instado a salir de del domicilio, por sus propios habitantes. Y vuelve a la mañana, toca la puerta y es encañona a Marcelo, el acusado que luego dispara, al menos 6 veces. Esto ha sido además acreditado mediante la prueba científica. Existiendo una correspondencia entre los casquillos y el arma utilizada, es el arma que tiene inscrita como de su

propiedad el acusado, no hay duda de que los proyectiles son de esa arma, y no hay duda de la autoría. Además, don Marcelo ve al acusado, lo mismo ocurre con don Rodrigo cuando corre la cortina, y que dispara 4 disparos hacía la ventana, con un juicio de realidad no alterado, completamente consciente de lo que está haciendo, en un acto racional, tan racional que en la audiencia señala que no quiso disparar al aire, ni al suelo, porque podría rebotar o matar a otra persona. No es una persona irresponsable o con responsabilidad disminuida como se nos quiso hacer pensar en un principio. El imputado al llegar a su casa limpio el arma y procedió a cargarla. Se cumplen todos los elementos objetivos y subjetivos del homicidio, y de la amenazas materia de la acusación.

En cuanto a los demás delitos estima que han sido acreditados e independientes, tal como lo señala la ley de control de armas, señala que no hay que confundir el porte con el traslado, en este caso según los dichos del acusado es un porte, al cual no estaba autorizado el imputado, un delito de peligro.

Efectivamente el imputado dispara hacía una vivienda que sabe que esta habitada, ha disparado desde un lugar sin cierre, al que cualquiera puede ingresar. Y de la declaración del imputado se debe entender que no solo los habitantes de la casa estuvieron en peligro, sino que también cualquier persona que pasara por ese lugar.

Agrega que a la identificación del acusado se llega por la declaración de los testigos que declaran a primera hora en recinto de la PDI, declaraciones espontaneas, contestes, que fueron dadas por las personas que dan cuenta de hechos que acaban de suceder y que presencian. Incluso Patricia Cordonnier concurre esa misma mañana reconociendo al acusado, como quien la acompañó y que fue quien realizó los disparos.

No hay duda de la autoría del acusado en todos los delitos, en grado de desarrollo consumado. Solicita se condene al imputado por los cuatro delitos por los que fue acusado.

El abogado defensor inicia planeando que, si bien es cierto que es penoso y lamentable la materia de este juicio, tales hechos han sido reconocidos ante este Tribunal, la Fiscalía y la Policía, y este reconocimiento no es menor, ya que tanto el Fiscal como el Querellante se han valido de expresiones del imputado para

fundamentar su responsabilidad. Y se ha mencionado una serie de antecedentes probatorios que deberán ser usados por el tribunal para fundar una sentencia condenatoria del homicidio que provienen del imputado, entre ellos declaración de Jessica Diaz, entrega del arma incautada, lo que sirve para las pericias científicas. Junto a la declaración de Patricia Cordonnier.

Todo unido a la declaración del imputado, configura la hipótesis del artículo 17 letra c) de la Ley de Control de Armas, que señala una colaboración calificada. Lo que tiene importancia en el contexto del marco rígido de esta ley. Debiendo aplicarse la ley más favorable, aun cuando se exija que lo solicite el Ministerio Público, en este caso la ley entró en vigor después de la presentación de acusación, debiendo el Tribunal resolver este asunto. Y en subsidio de lo anterior, solicita que se reconozca como la atenuante común del artículo 11 N°9, aplicando respecto del homicidio una pena más cercano al mínimo.

Luego plantea que el principio *non bis in idem* es un principio general del derecho, que recogido en tratados internacionales y la constitución le dan un rango superior una ley común, como lo es la ley de armas, en conjunto a la regla de humanización de las penas y proporcionalidad de estas, son reglas que se deben entender en rango constitucional, si bien es cierto, solo refiriéndose al porte de arma y disparo injustificado, la norma del artículo 17 resulta a lo menos controversial, porque obliga a aplicar el concurso real, cuando debiera entenderse de acuerdo a las reglas generales del derecho, concurso ideal, concurso aparente, principio de *non bis in idem*.

Respecto del porte debiere entenderse un concurso en que el porte quedaría subsumido en el disparo injustificado. Y el disparo injustificado debiere estar subsumido en el delito de homicidio y de las amenazas. Con un disparo se cometió el homicidio, y con los otros 5 se configuran las amenazas a aquel que estaba en el dormitorio, como a aquel que abrió la puerta. Además, existe la regla del artículo 11 de la Ley de Armas, que no solo se aplica, como establece la querellante, a la infracción al permiso de traslado. Y la disposición del artículo 9 que sanciona el porte, distinguiendo entre aquellos que portan en el arma con permiso o no.

Respecto del delito de disparo injustificado, no estamos en presencia de un disparo realizados en, desde o hacía la vía pública, ya que existía una pieza en

construcción, pero que ya es una parte integrante de la casa, y los inmuebles contiguos parten desde la vereda hacía el interior, correspondería al artículo 14 letra d), sino que a una regla nueva, que no puede aplicarse en los términos negativos que se establece, porque la regla no existía, debiendo aplicarse la pena de presidio menor en grado medio.

Al replicar el Fiscal señala en cuanto a la aplicación de la atenuante especial que plantea la defensa, en cuanto a la cooperación eficaz, hay un primer obstáculo, ya que esta circunstancia debe ser reconocida por el Ministerio Público en la formalización, y en esta caso la formalización fue en 2018, por lo que no ve como podría ser aplicable.

Suprimiendo la actuación del acusado en cuanto a la entrega voluntaria del armamento, ya que en sede administrativa el imputado nunca prestó declaración, lo que hubiere seguido habría sido una incautación judicial del arma, si bien entregó voluntariamente el arma, la individualización del imputado en cuanto al autor material, estaba acreditado con la testimonial incorporada en este juicio, por lo que no se cumple con el elemento de esclarecer un hecho.

En cuanto a la atenuante genérica, también está regulado con relación a la extensión del mal causado.

El Ministerio Público en cuanto a los disparos injustificados no considera la hipótesis de disparar hacía un lugar habitado, ya que no existía en la legislación a la fecha de ocurrencia de los hechos, la conducta efectuada por el imputado de disparar desde el lugar en que lo hizo, esta cubierto por la norma en su parte de redacción residual, señalando en cualquier otra circunstancia se aplicara la sanción ahí señalada.

Tampoco corresponde la sanción administrativa, ya que son cosas diferentes y el imputado nunca había obtenido autorización de porte del arma de fuego, y el tenor de la ley es claro para condenar esta conducta.

Al replicar la Querellante señala que al momento de entregar el arma el acusado ya estaba identificado porque quienes fueron testigos del hecho. Había sido ubicado por Facebook y había sido identificado por la señora Cordonnier y Jesica Díaz, quienes no son las acusadas en esta audiencia y si el señor Quinchamán.

La señora Marcela fue muerta por un disparo, que fue percutado por el señor Quinchamán, y eso ha quedado acreditado, y si no estuviera el arma, también estaría acreditado, estima que no se cumplen con los requisitos de la colaboración de la Ley N°21.412. Es más, el espíritu es sancionar los delitos por su peligrosidad, en forma separada de otros ilícitos que con ellos se pudiera cometer, no puede el acusado aprovecharse de su propio dolo. Y por lo tanto lo que existe es un concurso real y no una vulneración de los principios constitucionales.

Agrega que el imputado no tiene ni permiso de traslado, ni de porte, el siempre la portaba y fue sorprendido por matar a una persona, lo que aumenta su peligrosidad, por lo que estima que existe un concurso real de los 4 delitos.

Finalmente, al replicar el defensor que la referencia que hace el Ministerio Público al marco rígido de la ley y que manifiesta no se debe olvidar lo establecido en el artículo 69 en relación con el mal causado, constituye en su concepto una mención que no corresponde porque en la penalidad del homicidio ya está considerada la extensión del mal causado, por lo que solicita que no se considere esta alegación.

Reitera que no estamos en presencia de un disparo desde la vía pública, o alguno de los lugares que señala el artículo 14 letra d), estamos ante una figura distinta. Argumenta que se supone que entre todos somos profesionales del derecho, y que entre todos debemos buscar la aplicación de la regla justa, señalando que, en una tesis de grado, de 50 sentencias analizadas, no en todas se aplicó el concurso real, y no debe olvidarse que las reglas de tratados internacionales y constitucionales deben primar sobre las reglas legales.

Al darle la palabra al acusado, el pide que haya un buen razonamiento por parte de los jueces, que prime la verdad y la justicia, porque lamentablemente en nuestro país cualquiera te puede acusar de algo y nadie corrobora si lo que se dice es verídico o no. Plantea que su versión es verídica y la declaración de las otras personas tienen contradicciones, y él no tiene antecedentes a diferencia de estas otras personas, especialmente la señorita Cordonnier. Y que se haga valer su discapacidad, ya que lamentablemente Gendarmería no tiene los recursos para atender a una persona en situación de discapacidad.

DUODÉCIMO: Hechos Acreditados. Que con la prueba presentada por el Ministerio Público consistente en testimonial, pericial, documental y evidencia

material, rendida en el presente juicio por el ministerio público, las que se valoran libremente, sin contradecir las reglas de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicos afianzados, en virtud a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sumado a la declaración del imputado prestada en conformidad a lo establecido en el artículo 326 del mismo cuerpo legal, se encuentran suficientemente acreditados los siguientes hechos y circunstancias:

El día 28 de julio del año 2018 cerca de las 07:00 horas el imputado **Sergio Eduardo Quinchamán Hernández** premunido de un arma de fuego correspondiente a una pistola marca IZT fabricación rusa calibre 380 milímetros se dirigió hasta el inmueble situado en Santa Juana N°0278 de esta ciudad, lugar en cuyo interior durante la madrugada se encontraba un grupo de personas compartiendo y en el que momentos antes no le habían permitido el ingreso al imputado. Fue así, que el imputado regresó entonces al lugar cerca de la hora indicada, golpea la puerta, abriendo la víctima Marcelo Rodolfo Cárcamo Soto, a quien el imputado señala “te acordái de mí”, cerrándole el afectado la puerta, a lo que el imputado insiste golpeando nuevamente, el que una vez que le abren la puerta nuevamente extrae el arma de fuego señalada con la que apunta en la cara a Marcelo Cárcamo Soto, intentando dispararle sin lograrlo, lo que permitió a Marcelo Cárcamo Soto cerrar la puerta, comenzando el imputado a disparar desde el antejardín de la vivienda hacia el interior de la casa donde se encontraban las víctimas, en a lo menos 6 oportunidades, impactando uno de los proyectiles percutidos en la persona de Marcela del Carmen Soto Álvarez quien sufrió herida abdominal penetrante por arma de fuego con salida de proyectil por región dorsal, hemoperitoneo masivo, estallido hepático, shock hipovolémico, sufriendo taquicardia ventricular e hipotensión sostenida resultando fallecida en Hospital Clínico pese a las maniobras de asistencia recibidas. De esta forma, el acusado mantuvo en su poder, portó y usó en forma ilegal el arma de fuego descrita, sin tener autorización o permiso para el porte del arma de fuego.

DÉCIMO TERCERO: Delito de Homicidio. Que, los hechos antes descritos constituyen, en primer termino el delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, ya que se acreditó que el imputado Quinchamán Hernández el día 28 de julio de 2018, a esos de las 07:00 horas,

disparó al menos en 6 oportunidades hacía el interior del domicilio ubicado en calle Santa Juana N°0278 de esta ciudad, impactando con una de las balas percutadas por el imputado, a la víctima doña Marcela del Carmen Soto Álvarez a nivel abdominal, con salida de proyectil, lo que le causó la muerte debido al shock hipovolémico por estallido hepático, no encontrándose justificado el actuar del imputado y sin que concurren las circunstancias que pueden calificar este homicidio, en parricidio, femicidio, infanticidio u homicidio calificado.

El hecho punible ha sido acreditado de manera inequívoca con la prueba de cargo incorporada en la audiencia de juicio, lo que es concordante en lo esencial con lo reconocido por el imputado a través de su declaración prestada de manera voluntaria al inicio de la audiencia de juicio, ya que reconoce haber disparado con su arma inscrita hacía el interior del domicilio ubicado en Santa Juana N°0278, el día 28 de julio de 2018 en horas de la mañana. La acción desplegada por el imputado estuvo dirigida a matar, ya que percutió su arma en al menos seis oportunidades en contra de un domicilio, domicilio en el que el imputado sabía que se encontraba con personas en su interior, disparando los proyectiles a una altura aproximada a un metro del suelo.

La herida provocada a doña Marcela del Carmen Soto Álvarez fue de acuerdo con la pericia tanatológica realizada por el médico legista Javier Muñoz Lora del Servicio Médico Legal de Magallanes, causada por un proyectil balístico, que causó un estallido hepático de tal entidad, que aun cuando se le dio el auxilio y atención médica de manera oportuna, igualmente a consecuencia de aquella herida resultó fallecida a las pocas horas de haber recibido el disparo.

Que la circunstancia de que Quinchamán Hernández reconociera haber realizado los disparos desde el antejardín de la vivienda ubicada en Santa Juana N°0278 el día 28 de julio de 2018, fue ratificada por la declaración de Marcelo Cárcamo Soto, que a través de su testimonio manifiesta reconocer a la persona que dispara, como aquella persona que llegó junto a Patricia Cordonnier a su casa la noche anterior, a la cual él y su hermano echaron del domicilio. Lo que es también concordante con lo relatado por Jesica Díaz quien declara que Sergio Quinchamán Hernández, fue en la mañana de ese día a buscar a su casa a Patricia Cordonnier y al no encontrarla, le señaló que había ido a balear una casa. Lo que es

complementado con las declaraciones de los otros testigos Miguel Loaiza, Denis Ponce, Rodrigo Cárcamo, Miguel Angel Soto, Patricia Cordonnier y Víctor Levineri que dan cuenta de los hechos ocurridos la noche anterior, específicamente que se encontraban compartiendo un grupo de amigos y/o conocidos en el domicilio ubicado en calle Santa Juana N°0278, lugar en el cual no se le permitió permanecer al imputado.

Conjuntamente a lo anterior se demostró a través de la pericia balística realizada por Ximena González que las vainillas encontradas en el antejardín del domicilio, y los proyectiles balísticos encontrados en el interior del mismo, fueron percutados por el arma periciada, que fue el arma marca Baikal modelo IZH 71 calibre .380 auto, serie BAP 6490, que fue entregada de manera voluntaria por el imputado Quinchamán Hernández el día 28 de julio de 2018, pistola que según la documental acompañada consistente en Oficio 6442/1019/2018 de la DGMN y el carnet de registro de armas de fuego que fue incorporado en la audiencia mediante la pericia fotográfica, es de propiedad de Quinchamán Hernández, quien la tenía inscrita para uso de defensa en su domicilio ubicado en calle Mariano Edwards N°416, Prolongación General del Canto, Lote I, sin poseer autorización de traslado o de porte.

La muerte de doña Marcela del Carmen Soto Álvarez se produjo por la herida de bala causada por uno de los disparos percutados por Quinchamán Hernández, que causan su deceso por el shock hipovolémico por el estallido hepático causado por el proyectil balístico, mientras era atendida en el Hospital Clínico de Magallanes a las 13:40 horas del día 28 de julio de 2018, donde se constató su fallecimiento, según el formulario para remitir fallecidos al Servicio Médico Legal, el certificado de defunción de Marcela del Carmen Soto Álvarez y la ficha clínica N°312775 del hospital Clínico de Magallanes perteneciente a la fallecida, vinculándose causalmente con la acción homicida perpetrada por Quinchamán Hernández, existiendo sin lugar a duda un nexo causal directo entre el actuar y el resultado de muerte.

DÉCIMO CUARTO: Delito de disparos injustificado de arma de fuego. Que, a través de los mismos hechos acreditados se ha configurado un segundo delito, a

saber, el delito de disparos injustificados de arma de fuego, previsto y sancionado en inciso segundo del artículo 14 D de la Ley de Control de Armas N°17.798.

El artículo 14 D señala: *“El que colocare, enviare, activare, arrojar, detonare, disparare o hiciere explosionar bombas o artefactos explosivos, incendiarios, corrosivos en, desde o hacia la vía pública, edificios públicos o de libre acceso al público, o dentro de o en contra de medios de transporte público, instalaciones sanitarias, de almacenamiento o transporte de combustibles, de instalaciones de distribución o generación de energía eléctrica, portuarias, aeronáuticas o ferroviarias, incluyendo las de trenes subterráneos, u otros lugares u objetos semejantes, será sancionado con presidio mayor en su grado medio. La misma pena se impondrá al que enviare cartas o encomiendas explosivas, incendiarias, corrosivas de cualquier tipo.*

Si las conductas descritas en el inciso precedente se realizaren en, desde o hacia lugares u objetos distintos de los allí señalados, la pena será presidio mayor en su grado mínimo...”

En este delito el verbo rector que es aplicable es el de disparar, lo que fue acreditado respecto de Quinchamán Hernández de acuerdo a lo ya señalado en el considerando anterior, y que configura el tipo residual del inciso segundo del artículo 14 D de la Ley N°17.798, recién transcrito, ya que se estableció a través de las pericias planimétricas, fotográficas y balísticas incorporadas en la audiencia de juicio, concordantes con la declaración del imputado, que este se encontraba en el antejardín del domicilio al momento de disparar el arma, al menos en 6 ocasiones en contra del domicilio ubicado en Santa Juana N°0278, de la ciudad de Punta Arenas.

DÉCIMO QUINTO: Participación. Que, la participación del acusado en ambos delitos resultó acreditada de manera directa a través de la declaración de Marcelo Cárcamo Soto, quien vio al imputado encañonarlo con el arma de fuego y posteriormente percutando el arma, conjuntamente a ello se cuenta con la declaración del imputado, que si bien justifica su actuar por una supuesta defensa, ya que habría sido agredido con un arma blanca en el antejardín por cuatro sujetos que se encontraban en el domicilio, igualmente reconoce haber disparado con su propia arma el día 28 de julio de 2018, de la forma ya descrita en los hechos acreditados.

Si bien no existió controversia respecto de que se prohibió permanecer a Quinchamán Hernández durante el transcurso de la noche anterior en el domicilio de Marcela Soto Álvarez por parte de sus hijos, si existe controversia en cuanto al motivo por el cual el acusado regresa al domicilio de Santa Juana N°0278 en horas de la mañana del día 28 de julio de 2018. El acusado manifiesta haber regresado a buscar su celular, el cual había sido dejado olvidado por Patricia Cordonnier en aquel lugar, lo que solo fue manifestado por el acusado, ya que ni siquiera Patricia Cordonnier, al ser consultada por el abogado defensor, no recuerda haberle pedido el celular a Sergio Quinchamán, ni haber entrado a la casa con ese celular, manifestando que, si bien ese día no tenía un celular propio, utilizó los teléfonos de sus amigos Vitoco y Momo. No existiendo, en el entendido de los testigos, una razón por la cual Quinchamán Hernández regresara y disparara a la mañana siguiente. Situación que no es óbice para determinar que la participación del acusado ha sido de autor respecto a ambos delitos de acuerdo con lo establecido en el artículo 15 N°1 del Código Penal, ya que tomó parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa.

DÉCIMO SEXTO: Delito de amenazas. El Ministerio Público consideró que en base a los mismos hechos se debía sancionar a Quinchamán Hernández por el delito de amenazas en contra de Marcelo Cárcamo Soto, delito previsto y sancionado en el artículo 296 N°3 del Código Penal, que indica *“El que amenazare seriamente a otro con causar a él mismo o a su familia, en su persona, honra o propiedad, un mal que constituya delito, siempre que por los antecedentes aparezca verosímil la consumación del hecho.”* Y en el numeral 3, *“Con presidio menor en su grado mínimo, si la amenaza no fuere condicional; a no ser que merezca mayor pena el hecho consumado, caso en el cual se impondrá ésta.”*

En este caso la amenazar se configura en el hecho de que Quinchamán Hernández encañona a Marcelo Cárcamo Soto, antes de proceder a percutir los disparos, debiendo aplicar lo que en doctrina se conoce como concurso medial, que se encuentra recogido en la parte final del artículo 75 del Código Penal, en la hipótesis de cuando uno de ellos sea el medio necesario para cometer el otro, debiendo imponer la pena mayor asignada al delito más grave, por lo cual no se puede considerar de manera independiente el delito de amenazas.

DÉCIMO SÉPTIMO: Delito de Porte Ilegal de Arma de Fuego. Que la Fiscalía conjuntamente a los delitos anteriores acusó a Quinchamán Hernández en base a los mismos hechos por el delito de porte de arma de fuego, delito previsto y sancionado en el artículo 2 letra b) en relación con el artículo 9 de la Ley de Control de Armas.

En lo pertinente, la norma expresa en su artículo 9, los que poseyeran, tuvieran o portaran algunas de las armas o elementos señalados en las letras b) del artículo 2º, norma que se refiere a las armas de fuego, sin las autorizaciones a que se refiere el artículo 4º, o sin la inscripción establecida en el artículo 5º, serán sancionados con presidio menor en su grado máximo.

Se ha acreditado a través de la prueba incorporada y analizada en los considerandos anteriores que el arma portada por Quinchamán Hernández, a saber, el arma de fuego corta, marca Baikal, modelo IZH 71, calibre .380 auto serie BAP 6490, era de su propiedad y se encontraba inscrita a su nombre, inscrita como arma de defensa en su domicilio ubicado en Mariano Edwards N°416, Prolongación General del Canto, Lote I.

Sin perjuicio de lo anterior y de acuerdo con lo señalado en el veredicto, por aplicación de lo establecido en el artículo 18 del Código Penal, que establece que si después de cometido el delito y antes de que se pronuncie sentencia de término, se promulgare otra ley que exima tal hecho de toda pena o le aplique una menos rigurosa, deberá arreglarse a ella su juzgamiento, por lo cual debe atenderse a lo establecido en el artículo 11 de la Ley N°17.798, que a partir de las modificaciones incorporadas en la Ley de Control de Armas, por la Ley N°21.412, de 25 de enero de 2022, plantea una sanción administrativa a aquellas personas que teniendo la autorización del N°5 de la referida ley porten o transporten armas de fuego sin la debida autorización.

Ya que, si bien se acreditaron los hechos que, a criterio del Ministerio Público, eran constitutivos del delito de porte, la última modificación traslada la sanción de este tipo de hechos a sede administrativa, debiendo absolverse al acusado en lo resolutivo de esta sentencia por este delito.

DÉCIMO OCTAVO: Alegaciones de la defensa. Que, si bien la defensa reconoce que Quinchamán Hernández fue el autor de los disparos que fueron la causa directa de la muerte de doña Marcela del Carmen Soto Álvarez, plantea

circunstancias de contexto diferentes a las planteadas por el ente acusador, sin hacer alegaciones respecto de la figura delictual de homicidio reconociéndolo pura y simplemente.

Sin perjuicio de lo anterior el imputado a través de su declaración reconoce el hecho de los disparos justificando su actuar en que, se dirigió al domicilio a buscar su celular, ya que Patricia Cordonnier lo habría olvidado en ese sitio, y al llegar al referido domicilio, sin ser agresivo ni violento, fue atacado por personas que se encontraban en el interior, temiendo por su vida, ya que le habría cortado la mano con un objeto que si bien no vio claramente, pensó sería un cuchillo, por lo que para su defensa personal decide percutar el arma, justificando haber disparado hacia la puerta para no causarle daño a sus atacantes, a un tercero inocente o incluso a él mismo. Dichos que son relatados por primera vez en la audiencia de juicio y que no han sido acreditados mediante prueba alguna, y no solo ese, son contrarios a las declaraciones contestes de todos los testigos, incluyendo a las víctimas y a terceros. Debiendo desestimarse las alegaciones de planteadas.

Además, se refirieron un conjunto de pretextos impertinentes respecto de la víctima, grupo familiar y amistades que fueron testigos en esta causa, los que no serán analizados ni valorados por constituir apreciaciones irrelevantes.

En cuanto a las alegaciones respecto de los delitos de la ley de armas estos fueron reconocidos en su mayoría a través de esta sentencia, lo que no se reiterará por estimarlo innecesario.

DECIMO NOVENO: Que el resto de las probanzas acompañadas al juicio, en nada afectan, alteran o modifican las convicciones arribadas precedentemente por el tribunal, las que no se precisan en su análisis por considerarse irrelevantes o inconducentes, al tenor de lo dispuesto en el inciso 2° del artículo 297 del Código Procesal Penal.

VIGÉSIMO: Audiencia de 343. Que en la etapa prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, la defensa del acusado Sergio Eduardo Quinchamán Hernández, el abogado Juan Carlos Rebolledo, manifestó que atendida las sanciones y condenas impuestas no va a hacer alegaciones de la Ley N°18.216, además no hay circunstancias ajena además de las alegadas del artículo 11 N°9 o 17 de la Ley de Control de Armas.

El Fiscal explica que sin perjuicio de que no se solicitó sustitución de pena de la Ley N°18.216, incorpora el extracto de antecedentes y filiación del acusado, tiene una anotación de la causa rol 16.294 del año 1996 se le condenó por el Tercer Juzgado del Crimen de Punta Arenas como autor del delito de robo con fuerza, la sentencia es de 19 de agosto de 1997 y se le condenó a 61 días, remitida y cumplida el 6 de octubre de 1998. Entiende que dado la eventual extensión de la pena dado el marco abstracto de los delitos involucrados efectivamente no corresponde la aplicación de pena sustitutiva, por lo que no hay otras alegaciones.

La querellante solicita se tenga a bien considerar para la aplicación de la pena de los delitos por los que se condena, la extensión del mal causado y tenga en atención las declaraciones rendidas en estrado por sus representados son rodrigo Cárcamo y don Marcelo Cárcamo y también al otro hijo don Miguel Angel Soto Soto, respecto del daño que se ha causado en la familia, en la vida personal, como también en otros miembros de la familia como la nieta de doña Marcela Soto que han sufrido daño irreparable, como es la muerte de una madre y haber presenciado el hecho.

VIGÉSIMO PRIMERO: Determinación de Pena. Que la defensa ha planteado que en este caso debe aplicarse la circunstancia atenuante especial de responsabilidad penal contemplada en el artículo 17 C, de la Ley N°17.789 que permitirá rebajar la pena hasta en dos grados, si concurre la cooperación eficaz que conduzca al esclarecimiento de hechos investigados que sean constitutivos de alguno de los delitos previstos en esta ley o permita la identificación de sus responsables, señalando en el inciso tercero que del mencionado artículo que se entiende por cooperación eficaz el suministro de datos o informaciones precisas, verídicas y comprobables, que contribuyan necesariamente a los fines señalados en el inciso primero.

Respecto de los hechos que se ventilan en esta causa, se debe considerar que al momento de llegar los Policías de Investigaciones al domicilio de Quinchamán Hernández, el día 28 de julio de 2018, ya se había establecido en la investigación que Quinchamán Hernández había percutado los disparos en el domicilio de Santa Juana N°0278, esa misma mañana. Si bien la entrega voluntaria del arma de fuego constituye una colaboración sustancial, la cooperación eficaz debe en esta hipótesis

conducir al esclarecimiento de los hechos investigados que sean constitutivos de alguno de los delitos previstos en esta ley o permita la identificación de sus responsables, lo que no ha acaecido en esta causa, ya que como se dijo al momento de entregar el arma, ya se le había identificado como responsable, y solo prestó declaración reconociendo el portar el arma, y haber disparado en contra del domicilio ubicado en Santa Juana N°0278 en la audiencia de juicio, por lo que no puede entenderse una colaboración eficaz para el esclarecimiento de los hechos.

Sin perjuicio de lo anterior, el tribunal procederá a acoger en favor del acusado Sergio Eduardo Quinchamán Hernández la concurrencia de la circunstancia atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, a saber, si se ha colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, la que se tendrá por probada y suficiente, atendido que el mismo día de los hechos, de manera voluntaria entregó el arma con la cual se percutaron los disparos, facilitando las diligencias investigativas al ente acusador, ya que se pudo periciar la mencionada arma y concluir que fue con dicha arma con la que se cometieron los delitos de esta causa.

Que, por el contrario, en cuanto a la eventual concurrencia de la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 1 del Código Penal, conocida como exención de responsabilidad penal incompleta, no será considerada ya que, si bien se acreditó una incapacidad declarada por la COMPIN Magallanes en un 60%, la causa principal de esta invalidez es de carácter físico, y en segundo lugar una depresión moderada, no pudiendo considerarse que en este caso concorra una locura o demencia residual.

Tomando en consideración que el artículo 391 N°2, que prescribe el delito de homicidio, establece una pena de presidio mayor en su grado medio, y concurriendo una sola atenuante y ninguna agravante de acuerdo con el artículo 67 del Código Penal debe aplicarse en este caso el mínimo. Para este caso se aplicará el máximo de este tramo, teniendo en consideración la facultad otorgada por el artículo 69 del mismo cuerpo legal, atendido que la atenuante del 11 N°9 solo se configuró por la entrega voluntaria del arma de fuego, lo que, si bien facilitó la investigación de la presente causa, no es la única vía apta a través de la cual el Ministerio Público pudiera obtener la condena. Por lo cual se aplicará una pena de 12 años y 183 días en lo resolutive de la presente sentencia.

Respecto del delito de disparo injustificado de arma de fuego previsto y sancionado en el artículo 14 D inciso 2° de la Ley de control de armas N°17.798, respecto del cual a la fecha de ocurrencia de los hechos debía considerarse la hipótesis residual del inciso segundo del mencionado artículo, con una pena de presidio mayor en su grado mínimo. Por aplicación de lo establecido en el artículo 18 del Código Penal que establece que, si después de cometido el delito y antes de que se pronuncie sentencia de término, se promulgare otra ley que exima tal hecho de toda pena o le aplique una menos rigurosa, deberá arreglarse a ella su juzgamiento. Debemos considerar la modificación introducida en la Ley de Control de Armas a través de la Ley N°21.310 de 3 de febrero de 2021, que establece en el inciso cuarto del artículo 14 D: *“Quien disparare injustificadamente un arma de fuego de las señaladas en la letra b) del artículo 2° a un inmueble privado con personas en su interior, o en, desde o hacia uno de los lugares mencionados en el inciso primero será sancionado con la pena de presidio menor en su grado máximo.”* Modificación que disminuye la pena, a presidio menor en su grado máximo.

Sumado a lo anterior, lo establecido en el inciso segundo del artículo 17 B de la Ley de Control de Armas, que establece que en relación a los delitos del artículo 14 D, el tribunal no tomará en consideración lo dispuesto en los artículos 65 a 69 del Código Penal y, en su lugar, determinará su cuantía dentro de los límites de cada pena señalada por la ley al delito, en atención al número y entidad de circunstancias atenuantes y agravantes, y a la mayor o menor extensión del mal producido por el delito, sin perjuicio de tener por acreditado, como ya se ha dicho, la atenuante del artículo 11 N°9, y tomando en consideración la extensión del mal causado vinculado al número de disparos injustificados percutidos, y la hora de acometimiento de los hechos se aplicará la máxima sanción asociada a este delito, aplicando una pena de 5 años, de acuerdo a lo que se declarará en la parte resolutive de la presente sentencia.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Aplicación Ley N°18.216. Atendida la cuantía de la pena impuesta y lo establecido en el Ley N°18.216, en este caso no es posible aplicar sustitución de la pena corporal por alguna de las mencionadas en la referida ley, por cuanto, Quinchamán Hernández deberá cumplir las penas impuestas de manera efectiva.

VIGÉSIMO TERCERO: Abonos. Que, como consta en el auto de apertura Quinchamán Hernández se encuentra privado de libertad en esta causa desde el día en que se practico la detención el 28 de julio de 2018, decretándose la prisión preventiva el 29 de julio de 2018, y manteniéndose hasta las fecha de la presente sentencia, debe considerarse un abono de 1102 días.

VIGÉSIMO CUARTO: Costas. Que, considerando que se ha determinado condenar por dos de los delitos acusados, y absolver de los otros dos, en virtud de lo establecido en los artículos 45, 46 y 47 del Código Procesal Penal, cada parte deberá soportar sus cotas de la causa.

Por estas consideraciones, y visto además lo dispuesto en los artículos 1°, 11 N° 6, 15, 28, 39 bis, 50, 68, 69, 296 N°3 y 391 N°2 del Código Penal; artículos 45, 297 y 342 y siguientes del Código Procesal Penal; artículos 2 b), 9, 11, 14 D y 17 B de la Ley N° 17.798, se declara:

I.- Que se condena, sin costas, a Sergio Eduardo Quinchamán Hernández como autor un delito de homicidio simple previsto y sancionado en artículo 391 N°2 del Código Penal en grado de desarrollo consumado en la persona de Marcela del Carmen Soto Álvarez, ocurrido en el territorio jurisdiccional de este Tribunal el día 28 de julio de 2018, a la pena de 12 años y 183 días de presidio mayor en su grado medio, más la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

II.- Que se absuelve a Sergio Eduardo Quinchamán Hernández por un delito de amenazas, previsto y sancionado en artículo 296 N°3 de Código Penal, en grado de consumado en la persona de Marcelo Cárcamo Soto, por los hechos ocurridos el 28 de julio de 2018, en el territorio Jurisdiccional de este Tribunal.

III.- Que se absuelve a Sergio Eduardo Quinchamán Hernández por un delito de porte ilegal de arma de fuego, ilícito previsto y sancionado en el artículo 2 letra b) y 9 de la Ley de control de armas N°17.798, en grado de ejecución consumado. por los hechos ocurridos el 28 de julio de 2018, en el territorio Jurisdiccional de este Tribunal.

IV. Que se condena, sin costas, a Sergio Eduardo Quinchamán Hernández por un delito de disparo injustificado de arma de fuego previsto y sancionado en el

artículo 14 D inciso 2° de la Ley de control de armas N°17.798, en grado de desarrollo consumado, por los hechos ocurridos el 28 de julio de 2018, en el territorio Jurisdiccional de este Tribunal, a la pena 5 años de presidio menor en su grado máximo, más la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena

V. Que se ordena el comiso de una Pistola semiautomática marca IZH calibre 380 serie BAP6490, Una caja de munición de 50 cartuchos marca Magtech (30 marca CBC 380 auto y 20 WIN 380 auto) y dos cargadores de arma de fuego.

VI.- En virtud de lo señalado en el considerando Vigésimo Segundo las penas corporales impuestas deberán cumplirse de manera efectiva, debiendo abonar a este cumplimiento todo el tiempo que ha pasado el condenado privado de libertad en la presente causa, que de acuerdo con lo señalado en el considerado Vigésimo Tercero, equivalente a 1102 días, más todos los que pase privado de libertad, hasta que la presente sentencia quede firme y ejecutoriada.

VII.- Procédase a la determinación de la huella genética del sentenciado Sergio Eduardo Quinchamán Hernández debiendo para tal efecto oficiarse al Servicio Médico Legal para la toma de muestras biológicas al mismo, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 17 letra b) de la Ley N° 19.970.-, salvo que hubiese sido determinada previamente.

Redacción de la Juez Suplente Francisca Luque López.

Comuníquese una vez ejecutoriada, al Juzgado de Garantía de Punta Arenas para su cumplimiento, hecho archívese.

RIT : 131-2021

RUC : 1800728280-6

CODIGO : 524-702-10001-10016

DICTADA POR LOS JUECES DEL TRIBUNAL DEL JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS, CONSTANZA SUTTER LAGAREJOS, FRANCISCA LUQUE LÓPEZ Y GUILLERMO CADIZ VATCKY.